

DIARIO DE

# Los hermanos DE LA tinta

# 45

*Au lecteur*

*Là s'attise, l'erreur, le péché, la lésine,  
Occupent nos esprits et travaillent nos corps,  
Et nous alimentons nos aimables remords,  
Comme les mendiants nourrissent leur vermine.*

*Nos péchés sont têtus, nos repentirs sont fâches;  
Nous nous faisons payer grassement nos aveux,  
Et nous rentrons gaiment dans le chemin  
bourbeux,  
Croyant par de vils pleurs laver toutes nos taches.*

*Sur l'oreiller du mal c'est Satan Trismégiste  
Qui berce longuement notre esprit enchanté,  
Et le riche métal de notre volonté  
Est tout vaporisé par ce savant chimiste.*

*C'est le Diable qui tient les fils qui nous remuent !  
Aux objets répugnants nous trouvons des appas ;  
Chaque jour vers l'Enfer nous descendons d'un  
pas,  
Sans horreur, à travers des ténèbres qui puent.*

*Ainsi qu'un débauché pauvre qui baise et mange  
Le sein martyrisé d'une antique catin,  
Nous valons au passage un plaisir clandestin  
Que nous pressons bien fort comme une vieille  
orange.*

CHARLES BAUDELAIRE. (1821-Paris-1867)

# DIARIO DE LOS HERMANOS DE LA TINTA



## HERMANO MAYOR Y FUNDADOR

Carlos Bracho

## HERMANARIO:

### COORDINACIÓN

Carlos Bracho Bustamante

### DISEÑO Y EDICIÓN

Nora Andalón Galindo

### PUBLICIDAD

Graciela Bracho

### ASESORÍA LEGAL

Betty Zanolli Fabila

### LOGO

Luis Garzón

### PORTADA

Luis Garzón

## CONSEJO EDITORIAL

Dionicio Morales

Norma Domínguez De Dios

Ignacio Trejo Fuentes (+)

Juan Luis Nutte

## CONTACTO

Bucareli N. 128 depto C-8  
Col. Juárez CP 06600  
Alcaldía Cuauhtémoc  
CDMX  
bracho.c@gmail.com

## ¡Síguenos en nuestras redes!



Diario de los Hermanos de la Tinta es una edición mensual editada por Carlos Enrique Bracho González. Bucareli 128, departamento C-8, Colonia Juárez C.P. 06600, Alcaldía Cuauhtémoc, Ciudad de México. <https://www.hermanosdelatinta.com>, contacto: cbracho@prodigy.net.mx

Editor responsable: Carlos Enrique Bracho González, Reserva de Derechos al Uso Exclusivo en trámite e ISSN en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor.

Consejo editorial: Carlos Bracho, Dionicio Morales, Norma Domínguez De Dios.

Diseño y Edición: Nora Andalón Galindo

# Editorial



En este mundo imperan los ruidos de las bombas, de las balas y de las músicas estruendosas de ciertos espectáculos masivos, hechos para distraer, no para pensar en lo que este planeta debe ser. Multitudes conscientes acuden a esas fiestas. Es la moda. Mientras, la barbarie de la guerra se ensaña en las inermes, inocentes multitudes. Realidad que se ve en todos los medios de difusión.

Por otro lado, unas minorías insumisas asisten a las salas pequeñas a escuchar a Stravinski -o en su casa, a Beethoven o a los Rolling's, y caminando por las salas de los museos gozan a J. M. Velasco, a Herrán y a Modigliani. Y nosotros las hermanas y los hermanos de la tinta, como esas minorías, vivimos a la antigua: leyendo en libros de papel a Rulfo, a Chejov, a Ibsen; escuchando a Wagner, a Revueltas, a Bach (y a veces al Charro Avitia); admirando los vuelos de las mariposas, recreando la vista con las auroras boreales; nuestros ojos, dirigidos a la ventana que mira al bosque, se sorprenden ante el vuelo rasante de los colibríes. Y a un lado de nuestra mesa, junto a los libros de Poe, de Sábines, para atenuar los ruidos de los tanques de guerra y de los volúmenes ensordecedores de ciertos conciertos populares, el vaso de vino tinto, el mezcal, el habano, el Té, la jarra de agua de tamarindo... Y esperando el turno para ser releídos: Borges, Rimbaud, la Mistral y Mann. E ir juntando la plata para adquirir libros (o pedirlos prestados a Castañón o a Ruiz Dueñas) de las poetisas del momento actual y de los jóvenes novelistas que ocuparán los lugares de los consagrados...

**Carlos Bracho**

## PERverso

8 UN POCO DE HISTORIA  
*Dionicio Morales*

10 X LA FORTUNA  
*Bernardo Ruiz*

11 LUNA LLENA  
*Cruz Villanueva*

12 50 POEMAS. POR LA MAÑANA  
EMPEDRADA.  
*Mario del Valle*

15 AL LECTOR  
*Charles Baudelaire*

16 LA INDEPENDENCIA  
*Alfonso Teja Zabre*

## PERóxido

18 CUENTO 3, CUENTO 1  
*Eduardo Rodríguez Solís*

20 MARISMAS XXV  
*Jorge Ruiz Dueñas*

22 AQUILES  
*Nicola Abbagnano*

23 SUBIMOS AL VAGÓN  
*Carlos Bracho*

24 BESOS DEL DIABLO  
*Ignacio Trejo Fuentes*

26 COLIBRÍ  
*Clío Yazmín Castro Hernández*

# PERdurable

28 5. PERSONAJE PREFERIDO: MONTAIGNE

**Adolfo Castañón**

31 EL SANTO Y LA PLUMA

**Nora Andalón Galindo**

36 FUEGO

**Blanca Mart**

39 LA PALABRA ENEMIGA

**Jaime Labastida**  
(Felipe Garrido)

43 CENTENARIO DEL FALLECIMIENTO DE VLADIMIR  
LENIN (I)

**José Miguel Naranjo Ramírez**

49 FRANCO MORETTI Y EL  
LABORATORIO LITERARIO DE  
STANFORD

**Betty Zanolli Fabila**

50 RATAS

**Susana Arroyo Furphy**

# PERseguir

53 MIGUEL MAYORAL. UN FOTÓGRAFO  
EN TRANSFORMACIÓN

**Noemi Magallanes Coronel**

56 LENGUAJE ELÁSTICO

**Cruz Villanueva**

58 LA CIUDAD PROHIBIDA

**Ignacio Solares**

61 LA ROSA DE LA ALHAMBRA

**Washington Irving**

64 DETRÁS DE LA RISA.

**Josie Bortz**

67 JITRIK, PALAU, HUERTA: EL ARTE DE  
LA RESISTENCIA CREATIVA

**Gabriel Trujillo**

CONTENIDO

# Un poco de historia (Fragmento)

Tinta de la pluma de: **Dionicio Morales** Cunduacán, Tabasco

Conocí a Irene Arias en 1964. En el OPIC (Organismo de Promoción Internacional de Cultura, dependiente de la Secretaría de Relaciones Exteriores, que dirigía el escritor y diplomático Lic. Miguel Álvarez Acosta, cuyo colaborador principal era el poeta sonoreense Abigael Bohórquez). Irene iba acompañando a su hermana la poeta Olga Arias.

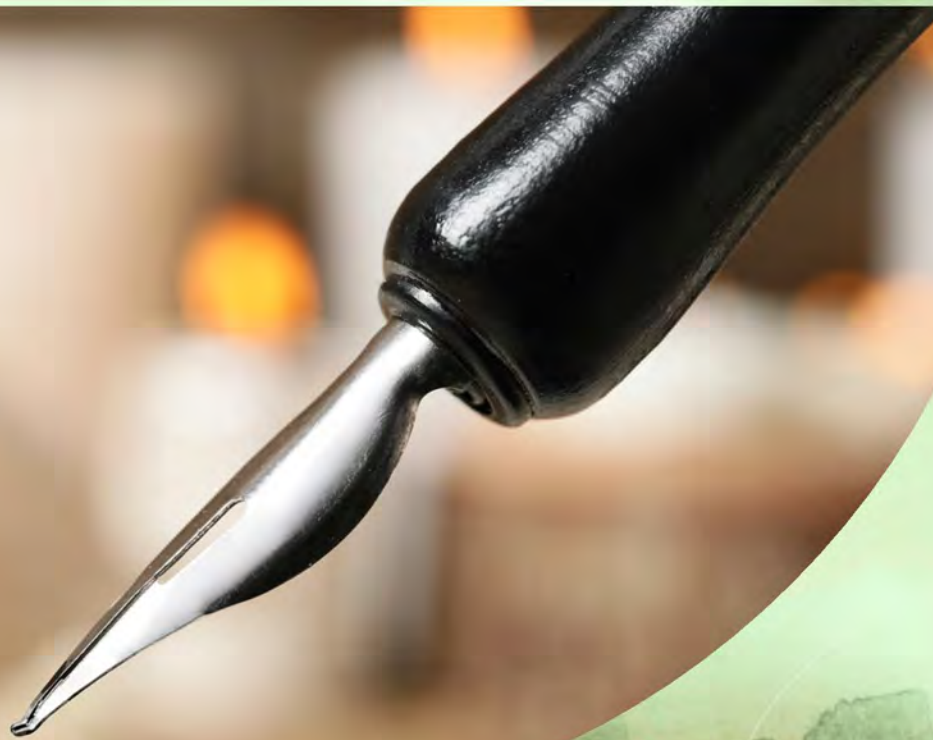
De Olga había leído ya algunas publicaciones suyas, y de Irene tenía noticias porque había estado casada con un poeta amigo mío en aquel entonces, Carlos Nieto -hermano del pintor Rodolfo Nieto que por aquellos años triunfaba en París- cuyo libro ella había ilustrado.

A principios de los años setenta, en 1971, Irene cumplía diez años de haber inaugurado sus dos primeras exposiciones en la Ciudad de México, 1961: una individual en la Galería "Excelsior", otra en la Galería "Chapultepec", del INBA.

Con ese motivo la convencí de que presentara en las "Galerías de la Ciudad de México" -ya desaparecidas-, de la Alameda Central, dirigidas por mi amigo el poeta Manuel Aguilar de la Torre, arriba de la Galería de Cristal, una retrospectiva de su obra, hecho que no es muy común en la carrera de un artista plástico tan joven.

A insistencia suya, le escribí una pequeña nota para la invitación, no sin cierta vergüenza porque sabía que críticos de arte profesionales y visionarios, como Margarita Nelken, Jorge Juan Crespo de la Serna, Antonio Rodríguez, Enrique F. Gual, entre otros, se habían ocupado con certeza y elogios de su obra. Ella quería el texto de un poeta, decía. Yo, que por aquellos años presumía de ser un poeta joven, no sospechaba que en ese momento con mi breve nota sobre la pintura de Irene Arias, caería para siempre en los laberintos y las resbalosas profundidades de la pintura como espectador para no abandonarla jamás.





Esa retrospectiva de Irene Arias me llevó a descubrir otro camino del arte para la realización de mis inquietudes juveniles -eran muchas- y desde entonces hice de la pintura mi “otra” poesía. Han pasado algunos años, por no decir muchos, desde que escribí esa primera nota y no tengo palabras para agradecer a Irene Arias, a su pintura, a su arte, a su personalidad, a su generosa amistad, que me haya mostrado un camino que mi engeguedora juventud no vislumbraba y que ella se encargó, con su obra, de revelar.

*(IRENE ARIAS. Mazatlán 1936- 2017 Durango)*

DIONCIO MORALES. De su libro IRENE ARIAS

El paisaje poético del alma.

Instituto de Cultura del Estado de Durango. 2013

# X La fortuna

Tinta de la pluma de: **Bernardo Ruiz** CDMX

**M**i nombre es suerte,  
reino sobre paradoja,  
y castigo a quien confunda  
mi sombra con la de Destino.

Asómbrate con mi plenitud,  
con mi belleza,  
suprema perfección a la que aspira  
la mujer total, la arquetípica,  
con quien todo hombre sueña.

Noches tenemos,  
en las que amable  
soy contigo.

Hay después días  
en que te ignoro  
o apenas  
para ti sonrío.  
No esperes nada,  
salgan de casa mis enemigos:  
buena, indiferente, mala  
-mujer, al fin-,  
estoy contigo.





# *Luna Llena*

Tinta de la pluma de: **Cruz Villanueva** Madrid, España

**P**ara El  
A mi ventana  
llegó tu voz cálida  
y el sonido  
de tus sandalias



A mi ventana  
llegó tu voz cálida  
y el sonido  
de tus sandalias  
Cruz V

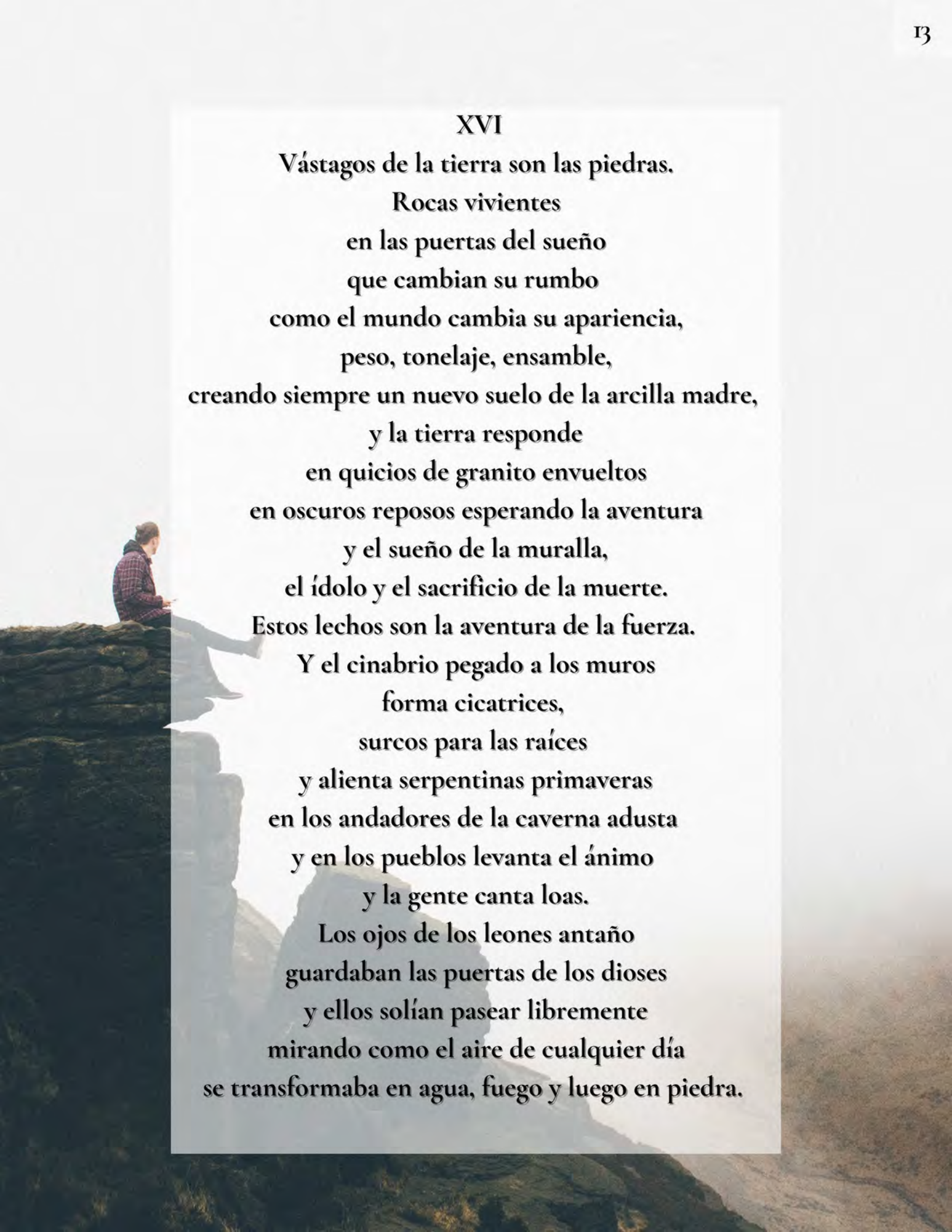
Foto luna llena julio 2024 Madrid

# 50 poemas. Por la mañana empedrada.

Tinta de la pluma de: **Mario del Valle** CDMX

**E**<sup>XV</sup>  
n el acantilado  
uno se inclina para mirar las piedras con asombro.  
En el río, las aguas mojan piedras pulsantes,  
mientras sabias mujeres de turbantes granados predicen el futuro  
en espera del júbilo silencioso de Natura,  
y miran caminos, acueductos, fuentes, templos,  
más todo lo disperso por el orbe  
que ninguna mano midió,  
tocó ni consagró,  
pero es el hechizo y la gloria de lo inexplicable.  
Y la piedra, sin saber qué espera  
elogia con su múltiple aparición  
a la remota Quimera,  
ya sea cisne de cuello imperecedero,  
león con poder hipnótico y muerte congelada,  
y alas de cumbre en cumbre del cóndor  
que define la lejanía con telescópica visión,  
en insurrecto viaje hasta la cima más alta del mundo.

## XVI

A person in a plaid shirt is sitting on the edge of a dark, jagged rock formation, looking out over a vast, hazy landscape. The scene is captured in a soft, low-key light, with the person's silhouette partially visible against the lighter background. The overall mood is contemplative and serene.

Vástagos de la tierra son las piedras.  
Rocas vivientes  
en las puertas del sueño  
que cambian su rumbo  
como el mundo cambia su apariencia,  
peso, tonelaje, ensamble,  
creando siempre un nuevo suelo de la arcilla madre,  
y la tierra responde  
en quicios de granito envueltos  
en oscuros reposos esperando la aventura  
y el sueño de la muralla,  
el ídolo y el sacrificio de la muerte.  
Estos lechos son la aventura de la fuerza.  
Y el cinabrio pegado a los muros  
forma cicatrices,  
surcos para las raíces  
y alienta serpentinadas primaveras  
en los andadores de la caverna adusta  
y en los pueblos levanta el ánimo  
y la gente canta loas.  
Los ojos de los leones antaño  
guardaban las puertas de los dioses  
y ellos solían pasear libremente  
mirando como el aire de cualquier día  
se transformaba en agua, fuego y luego en piedra.

## XVII

Al borde del camino  
la luna en la colina  
es la alta diosa de piedra.

Malva y luz  
en ojos de nocturna efigie  
de un solo rostro,  
volumen perfecto,  
ética de la piedra que gira  
en los incontables laberintos  
del grafito estelar,  
belleza desconocida que crea la historia  
como un ente universal,  
una hermenéutica que se alza en el anochecer  
de los cielos, con su mente de misterio y luego paradigma.



# Al Lector

Tinta de la pluma de: **Charles Baudelaire** (1821 -París- 1867)

La estulticia, el error, la avaricia, el pecado invaden nuestro espíritu y agotan nuestro cuerpo; y alimentamos todos nuestros remordimientos como alimentan los mendigos su miseria.

Los pecados son tercos, débil nuestro pesar; nos hacemos pagar todas las confesiones, y tornamos, alegres, al camino fangoso, creyendo que un vil llanto borra todas las manchas.

Del mal en la molicie es Satán Trismegisto quien largamente briza nuestro hechizado espíritu y el metal opulento de nuestra voluntad se evapora al influjo de tan sabio alquimista.

¡El demonio nos mueve igual que a marionetas!  
En lo más repugnante hallamos un imán; descendemos un paso, cada día, al infierno, sin horror, a través de tinieblas que hieden.

Y como un libertino que devora y que besa el seno maltratado de una antigua hetaira, hurtamos al pasar un goce clandestino exprimiéndolo igual que una naranja seca.

# La Independencia

Tinta de la pluma de: Alfonso Teja Zabre (GUANAJUATO -1888-1962- CDMX)



“La idea de la independencencia de México nació con la misma conquista, porque la separación material de España tendría que producir tarde o temprano la separación política. El éxito mismo de la colonización tenía que producir el desarrollo de una nueva nacionalidad, y aunque la transformación fue lenta y difícil, tuvo que llegar a su término, cuando las condiciones sociales y económicas impusieron la revolución”.



Imagen: Adolfo Mexiac

**INBAL**

Visita el catálogo  
bibliográfico de  
escritores de México.  
INBAL  
aquí



**Rogelio A. Herrera Bracho**  
abogado

55 3955 7514

rogelio.aldebaran@gmail.com

# CUENTO 3

Tinta de la pluma de: **Eduardo Rodríguez Solís** Houston, Texas.

**E**l hombre se pone de rodillas  
y dibuja su imagen.

Luego le pone un uniforme militar.

Platica con el hombre dibujado  
pero no hay respuesta alguna.

Surge una sorpresa.

El hombre dibujado  
le saca la lengua.

El hombre hace lo mismo.

Y ahí están, el hombre de verdad  
y el hombre dibujado  
frente a frente, en silencio.

Los dos sacando las lenguas.

El hombre de verdad se desespera  
y borra lo dibujado...

Los dos desaparecen.



# CUENTO 1

**C**amina el hombre en silencio  
va con la cabeza gacha.  
Busca algo diferente  
algo fuera de serie.  
Entre dos mosaicos  
encuentra algo que brilla,  
que cambia de color.  
Parece una estrella.  
La acaricia.  
El hombre  
vuela luego por las nubes  
y se va muy arriba.  
De pronto, se esfuma...  
se vuelve polvo dorado.

# MARISMAS XXV

Tinta de la pluma de: **Jorge Ruiz Dueñas** CDMX

\*

Desde el mar descubrí Valparaíso  
y era una escalera de colores

\*

Sólo en el timón sientes su fuerza  
Sólo en la proa  
ves la navaja de la quilla  
Sólo en la popa  
ves la herida blanca  
cerrarse sin rencor ni cicatrices

\*

Pasional como el mar  
Arbitraria como su tormenta  
\*

Estuve allí  
rodeado de luminosa liquidez  
Sostenido por manos improbables  
Arriba  
    en otra dimensión  
el derrumbe de las olas  
y la voz incomprensible de la gente

Abajo  
    un mullido vientre  
brumas y gránulos flotando  
la noción indolora  
el preámbulo de la disolución



\*

Fui imprudente cuando jugué en tu lomo  
y tú me perdonaste

\*

Cuando las naves se cruzan  
los viajeros  
a lo lejos  
se saludan  
pero nunca han de encontrarse

Anónimos

como extraños que fijan su mirada en otro  
mientras pasan los tranvías quejosos  
camino de las terminales  
desde la borda de los buques  
agitan las manos y sonríen  
¿De quiénes se despiden?  
Travesía de errantes capitanes  
la gente a bordo intuye el abandono

No hay bitácora  
Nunca la hubo

# AQUILES

Tinta de la pluma de: **Nicola Abbagnano**

Aquiles (lat. Achilles; ingl. Achilles; franc. Achille; alem. Achilleus). Se da este nombre al segundo de los cuatro argumentos de Zenón de Elea contra el movimiento. Dicho argumento fue expresado por Aristóteles de la siguiente manera: “El más lento en la carrera no será nunca alcanzado por el más veloz: ya que aquel que persigue deberá comenzar por alcanzar el punto desde el cual ha partido el fugitivo, de modo que el más lento se encontrará siempre en ventaja”. El supuesto de este argumento, como el de todos los demás, es la infinita divisibilidad del espacio.

Nicola Abbagnano. Diccionario de Filosofía. FCE. 1963

# Subimos al Vagón

Título de la pluma de: **Carlos Bracho CDMX**

“ Subimos al vagón  
para que no huyeras  
anudé las vías del tren ligero ”

# BESOS DEL DIABLO (Fragmento)

Tinta de la pluma de: **Ignacio Trejo Fuentes** (1955 -PACHUCA- 2024)

Fue por uno de esos inopinados miedos que una noche me fui a la colonia Roma y le pedí posada a doña Gloria, esa mujer generosa y espléndida.

Dormí, extrañamente, hasta muy tarde. Me levanté, y al salir a Córdoba (la calle), me encontré con una noticia que no debía serlo: era cuatro de junio, mi cumpleaños, y mis amigos me esperaban para empezar la fiesta.

Juro que nunca como entonces había sentido tal desgano, una como inmensa flojera de mi alma y mi cuerpo.

Acepté la invitación de ir a comer birria en Tlaquepaque (donde era el cine Estadio), y tomé dos cervezas. Pero el desgano continuaba y me negué (extrañamente) a tomar trago donde Gárgamel, el viejo sastre marrullero y tan querido. Me empezaron a quitar el desgano Paulina y Patricia y Verónica,

las que enteradas del acontecimiento propusieron celebrar en la casa de Pau, al fin que su mamá se había marchado a Cuernavaca y ella estaba sola, allá en Iztapalapa, y con ron y tabaco y unas ganas inmensas... ¡Cómo decir que no a Paulina, cómo no dejarme encantar otra vez por su sonrisa prodigiosa y su cuerpo de prodigioso escándalo! Y sí, acepté la entrada de nuevo al Paraíso y convoqué a dos de mis amigos (Orrantia y Mario Vargas) a completar el triángulo (dejé con uno o varios palmos de narices a los demás cofrades esperantes) y retacamos el carrito de Mario de cervezas y de ron y de whisky.

Y nos fuimos al sur, por San Ángel, porque Verónica y Paulina debían hacer el cobro de algo. Y nos dieron las llaves de la casa de Pau, y exigieron que allá las esperáramos (¡cómo no iba yo a saber el camino, si había sido innumerables veces la entrada al Paraíso!).

Y entonces me asestó un aletazo mi Ángel de la Guarda: nos dimos cuenta que el arsenal de alcohol que llevábamos carecía de refrescos y propuse, contra toda lógica, que fuéramos por ellos a la Roma, al fin que don Amado (el papá del enano que solía bailar vales con el gigante Joss) podría prestarnos los envases (¡como si no hubiéramos tenido dinero para comprar refrescos y botanas en alguna tiendita o súper de San Ángel!). Y al llegar a la Roma mi corazón dio vueltas al advertir que en la esquina estaba parado Juan Morales, amigo celeberrimo a quien hacía años no veía y que vivía en Pachuca. Me bajé a saludarlo y en lugar de abrazarme sólo dijo:

---Es urgente que vayas a Pachuca, tu hermana Miriam sufrió un accidente y al parecer es grave.

Entré a casa de doña Gloria a avisarle, y al salir dije a Orrantia y Mario Vargas:

--No puedo ir con ustedes a casa de Paulina, tengo que irme con Urgencia a Pachuca.

IGNACIO TREJO FUENTES (1955 -PACHUCA- 2024)

De su libro: *LA ÚLTIMA CARCAJADA*.

Edit. IPN. Fundación René Avilés Fabila. 2009.

# Colibrí (Fragmento)

Tinta de la pluma de: **Clío Yazmín Castro Hernández** Actopan, Hidalgo

“Tengo 9 años, vivo en Actopan, Hidalgo.  
Soy una persona que habla con poesía,  
hasta mi nombre lo dice: Clío significa  
musa de la literatura.  
Me gustaría ser escritora e inundar el universo  
con palabras.”



Colibrí  
(fragmento)  
Colibrí de los deseos,  
te miro y recuerdo  
todos esos días de felicidad,  
pienso...  
Que tú, no tan sólo traes deseos,  
también recuerdos.





*¡Mezcal fino hecho Arte!*

**El Mejor Mezcal del Mundo**

**PEDIDOS AL  
TEL. 951 51 859 75**



**Empaque y Flete GRATIS a partir de 6 Botellas!!!  
Y A PRECIO DE EXPORTACIÓN!!!**

📍 Diagonal de Margaritas #113, Col. Reforma, Oaxaca, Oax. C.P. 68050

☎ 951 301 47/951 51 859 75 📞 951 123 0372

🌐 [www.mezealembajador.com](http://www.mezealembajador.com) ✉ [mezealembajador\\_ventas@hotmail.com](mailto:mezealembajador_ventas@hotmail.com)



# 5. PERSONAJE PREFERIDO: MONTAIGNE

Tinta de la pluma de: **Adolfo Castañón CDMX**

*No sé si sé.* El personaje al igual que la máscara es sólo uno de los momentos de la metamorfosis.

Detrás de las máscaras, detrás de los personajes se agita el deseo de transformarse.

Ser por fin otro, otra cosa, ¿quién no ha tenido ese sueño?

Y sin embargo le tememos a la muerte, rehuimos la locura, desconfiamos de aquellos que se han entregado ciegamente a su deseo de metamorfosis. Y la metamorfosis, ella también, hace del hambre o de la necesidad de convocar de igual a igual a fuerzas que no controlamos. En ese horizonte inestable, nuestra preferencia hacia un personaje, la atracción que podamos sentir por una máscara u otra tiene mucho de capricho cuando no de indiscreción. Se entiende, desde luego, que se trata de un juego cuyas reglas -digámoslo francamente- desconocemos. En principio es, desde luego, un deporte vagamente sociológico. El inventario de los escapismos o de las fijaciones tendrá, al menos, una relevancia documental y estadística y se prestará al previsible cruce de las inclinaciones y las castas. Con sus matices: habría que enunciar los atenuantes.

Por ejemplo: que es muy posible que algunos autores se autoestimulen preferentemente con entidades mucho menos elaboradas que los personajes. Tal vez todos rodeos sirvan para quitarle peso a la confesión y para insinuar de refilón que nuestro personaje fatal es el de la voz, el ensayista, el de los *Ensayos*. Es Montaigne.

Me tomo la libertad de transformar a un autor en un personaje. ¿A cuántos no les pasará lo mismo? Nuestra época tan prolífica en biografías, nos autoriza a dar ese paso.

Conozco a muchos escritores que han dejado de interesarse en la literatura propiamente dicha -la de la imaginación- para ahogarse en las vidas ajenas, las vidas de los venerados héroes artísticos y literarios. No los critico. A mí también me llega el chisme a las entrañas. En el caso de Montaigne la cosa es distinta. No se sabe bien dónde empieza el espejo y dónde termina la biblioteca. Estoy sentado en un escritorio lleno de libros. A la derecha, a la izquierda, enfrente, la mayoría de los libros que se amontonan aquí llevan en su lomo y portada el nombre de Montaigne. Otros que no lo llevan lo aluden, como esa vida literaria francesa en el siglo XVI o aquella biografía de Enrique IV -no, líbreme Dios-, lo de Heinrich Mann. Frente a mí, clavada en la pared con unas tachuelas, está la postal con el dibujo del castillo y de la torre. La afición por Montaigne viene de lejos y fue producto del azar, como tantas cosas buenas. A la casa de Eyquem o Yquem le debo, además de la alegría de mi ya no tan cercano (1975) brindis nupcial. Michel de Montaigne ha sido uno de los tres autores que me han acompañado invariablemente a lo largo de mi vida. Casi veinte años de los treinta y ocho que tengo. Lo he llevado a muchos sitios; también me lo he encontrado a la vuelta de muchas esquinas, y, sin embargo, no puedo decir que lo conozco. ¿Me hago la ilusión de que no he leído completos los ensayos? Son infinitos como mil y un días, como mil y un atardeceres. De Montaigne me llaman muchas cosas. Me conmueve el niño a quien despertaban con música y cuya lengua materna fue el latín; me conmueve imaginarlo aquellas semanas en que su padre lo enviaba al campo para que no lo ablandara la vida mimada en el castillo, cuando se veía obligado a entenderse a señas con los hijos de los campesinos, con quienes convivía sus vacaciones como si fuera un bárbaro.

Su juventud gallarda, la amistad fervorosa que le profesó -ésa es la palabra- a Étienne de la Boétie. La silenciosa figura de la judía López, su madre, la vivaz imagen de su padre por cuyo encargo tradujo al catalán Sebond. Desenfadado, inteligencia, tolerancia, firmeza, nobleza, qué sé yo, gracia y cáustico humor no resentido, podría hablar noches enteras de él.

Güelfo entre gibelinos, gibelino entre los güelfos, invariablemente dispuesto a reconocer lo bueno de lo malo y lo malo de lo bueno.

Amigo del rey y del caníbal que fue exhibido en Burdeos, pero más amigo de Virgilio y de Ovidio. Uno de los escasos europeos de su tiempo que no fue racista, como recuerda Étiemble. Quiso a su padre pero lloró más a La Boétie. Eligió tardíamente y contra la filiación una hija de alianza o, mejor, una esposa para sus papeles. Lo que nos ha llegado de él -sus ensayos, su escritura tan calculadamente espontánea, su mezcla insuperable de fluidez y de concisión- nos trae a uno de los conversadores más vivos que se pueda tener noticia. Es decir, Montaigne es uno de los tipos más elevados del hombre civilizado. Vivió las guerras de relación. Comprobó en carne propia que la buena educación está antes que las buenas intenciones; que la cortesía suele ser preferible a la ideología. Años después Oscar Wilde lo diría de otra manera: *Manners before morals*, los modales son preferibles a los morales. Pero precisamente sería de mala educación insistir en la actualidad de este hombre que era el único que mantenía abiertas a todas las puertas de su casa en plena guerra. Ubicuo pero discreto, imperceptible y permanente, Montaigne no es, desde luego, un personaje.

Es más y es menos. No se le puede caracterizar, ya no digamos caricaturizar, fácilmente.

Además, nuestra cultura (española, americana, mexicana) nos impide comprender plenamente la ciencia jovial del escepticismo. El Quijote y Sancho han tenido más herederos que Cervantes. Podemos apreciar la variable dignidad del morir, del matar- y hasta de sobrevivir. Nos resulta poco familiar la dignidad de la vida ascética ni hazañosa. Dígalo si no nuestra historia privada de vida privada. El cuento es largo.

Por lo pronto podremos decir -permítaseme el coro- que amamos a Montaigne no como personaje ni como a una persona, sino como a un lugar, a un país de inteligencia y libertad al que siempre deseamos volver.

ADOLFO CASTAÑÓN (CDMX)

De su libro: POR EL PAÍS DE MONTAIGNE

(Primera edición (revisada, corregida y aumentada), 2015

El Colegio de México, A.C.

# El Santo y la Pluma: Cómo Padre Pío Transformó la Literatura y la Cultura

Tinta de la pluma de: **Nora Andalón Galindo CDMX**

San Pío de Pietrelcina, conocido como Padre Pío, ha dejado una marca indeleble en el imaginario colectivo, tanto dentro como fuera del ámbito religioso. Su vida y legado trascienden las fronteras de la espiritualidad católica y han impregnado profundamente la literatura y la cultura global.

Este artículo explora cómo la figura de Padre Pío ha influido en la literatura y la cultura, revelando una narrativa que va más allá de la devoción religiosa y toca aspectos universales de la experiencia humana.

## *Un Santo en la Literatura: De la Biografía a la Ficción*

Francesco Forgione nació el 25 de mayo de 1887 en el pequeño pueblo italiano de Pietrelcina. EL Padre Pío, como era conocido se convirtió en un símbolo de devoción y misterio. Desde su juventud, mostró una inclinación hacia la vida religiosa, y a los 15 años se unió a la Orden de los Frailes Capuchinos. Su vida estuvo marcada por experiencias místicas intensas, incluyendo los estigmas, heridas que replicaban las de Cristo en la cruz, un fenómeno que atrajo una inmensa atención tanto de seguidores como de críticos.

Padre Pío falleció el 23 de septiembre de 1968, y desde entonces, su vida y sus escritos han sido objeto de numerosas exploraciones literarias. Su legado no solo se manifiesta en sus prácticas religiosas, sino también en la manera en que sus experiencias han sido interpretadas y representadas en la literatura y la cultura.



## PERdurable

### *Biografías y Ensayos:*

Las biografías sobre Padre Pío, como *El santo de los estigmas* de Renzo Allegri y *Padre Pío: Entre el cielo y la tierra* de Ciro Discepolo, no solo relatan su vida, sino que también exploran la profundidad de sus experiencias místicas. Allegri detalla sus estigmas y su vida en el confesonario, mientras que Discepolo examina sus visiones y el impacto de su espiritualidad en su comunidad. Estos textos ofrecen una perspectiva accesible y profunda sobre un hombre cuya vida se ha convertido en una fuente de inspiración y reflexión.

### *Ficción y Poesía:*

Más allá de las biografías, la figura de Padre Pío ha permeado la ficción y la poesía. Novelas y relatos que exploran su vida y legado se han convertido en vehículos para la reflexión sobre temas universales como la redención, el sufrimiento y la esperanza. La literatura inspirada por Padre Pío a menudo utiliza su figura como un símbolo de lucha espiritual y humana, resaltando su influencia en la narrativa contemporánea.

### El Impacto en la Cultura Global

#### *Cine y Medios de Comunicación:*

El impacto de Padre Pío no se limita a los libros. Su vida ha sido adaptada al cine y a documentales, como *Padre Pío: Between Heaven and Earth*, que exploran su misticismo y su influencia espiritual. Estas representaciones en los medios de comunicación han introducido su figura a audiencias globales, ofreciendo interpretaciones visuales de sus experiencias y su vida. El cine y la televisión han capturado el drama y el misterio de su existencia, expandiendo su influencia a través de una narrativa visual que complementa los relatos escritos.



### *Cultura Popular:*

En la cultura popular, Padre Pío ha sido un símbolo de fe y sufrimiento que ha encontrado resonancia en diferentes contextos. Su imagen se ha utilizado en arte, música y otros medios, reflejando su estatus como un ícono cultural. Desde cuadros y esculturas hasta canciones y composiciones, la figura de Padre Pío continúa inspirando a artistas y creadores en todo el mundo.

Las enseñanzas y escritos del Padre Pio resuenan y se comparan con otros autores espirituales destacados debido a su profunda espiritualidad y su impacto en el mundo contemporáneo en varias formas:

1. *Unión Mística y Experiencia Interior:* Al igual que San Juan de la Cruz y Santa Teresa de Ávila, el Padre Pio exploró y enseñó sobre la unión mística con Dios a través de la oración y la entrega total. Sus escritos reflejan una búsqueda interior profunda y una experiencia personal intensa que resuena con la tradición mística cristiana.

2. *Énfasis en la Humildad y la Penitencia:* En línea con autores como Thomas Merton y Henri Nouwen, el Padre Pio enfatizó la importancia de la humildad, la penitencia y la vida de renuncia como caminos hacia la cercanía con Dios. Sus escritos ofrecen una perspectiva realista y práctica sobre cómo vivir una vida espiritual auténtica en el mundo moderno.

3. *Compasión y Amor al Próximo:* Similar a la obra de autores contemporáneos como Henri Nouwen, Padre Pio promovió la compasión y el amor al prójimo como expresiones fundamentales de la vida cristiana. Sus escritos inspiran a los lectores a cultivar una actitud de servicio y generosidad hacia los demás, reflejando un compromiso profundo con los valores evangélicos.



4. *Relevancia y Aplicación Contemporánea:* A pesar de ser una figura del siglo XX, las enseñanzas del Padre Pio siguen siendo relevantes en el mundo contemporáneo debido a su enfoque en temas universales como la fe, la esperanza y la búsqueda de significado en la vida. Sus escritos ofrecen respuestas a los desafíos espirituales y existenciales que enfrentan las personas hoy en día, proporcionando guía y consuelo en tiempos de incertidumbre.

San Pío de Pietrelcina, a través de sus escritos, sus experiencias y su influencia cultural, ofrece una perspectiva sobre cómo las experiencias místicas y espirituales pueden afectar la literatura y la cultura. Su vida no es solo un capítulo en la historia religiosa, sino una narrativa rica que invita a la reflexión sobre temas universales y humanos. La influencia de Padre Pío sigue siendo relevante, no solo para los devotos, sino para cualquier persona interesada en la intersección entre la espiritualidad y la expresión artística.

En un mundo donde las historias de fe y sufrimiento encuentran resonancia en diversas formas de arte y literatura, la figura de San Pío de Pietrelcina continúa siendo un faro de inspiración y reflexión. Su legado literario y cultural no solo amplía nuestra comprensión de la experiencia humana, sino que también nos invita a explorar las profundas conexiones entre la espiritualidad y la creatividad.







## 5. ¿Por Qué Conocer al Padre Pío?

Incluso para aquellos que no practican ninguna religión, conocer la figura del Padre Pío ofrece una rica perspectiva sobre la vida y el legado de una persona que ha influido en la cultura y la literatura. Su historia está entrelazada con temas universales que invitan a la reflexión sobre la condición humana, el sufrimiento y la esperanza. Además, su vida ilustra cómo las experiencias místicas y religiosas pueden tener un impacto profundo en la literatura y en la cultura, mostrando la interconexión entre las creencias personales y la creatividad.

En un mundo donde la diversidad de pensamiento es cada vez más valorada, el estudio de figuras como el Padre Pío puede ampliar nuestra comprensión de cómo diferentes tradiciones y experiencias contribuyen a la rica diversidad de la cultura global. Su vida y su legado no son solo un capítulo de la historia religiosa, sino una fuente de inspiración que ofrece lecciones y perspectivas valiosas para todos, independientemente de sus creencias personales.

En conclusión, la vida y el legado de San Pío de Pietrelcina han dejado una marca significativa en la literatura y la cultura global. Su influencia es un testimonio de cómo una figura espiritual puede resonar a través de diferentes formas de expresión artística, ofreciendo una rica fuente de inspiración y reflexión para todos.

### Referencias:

- Allegri, R. (1998). *\*El santo de los estigmas\**. Editorial Piemme.
- Discepolo, C. (2004). *\*Padre Pío: Entre el cielo y la tierra\**. Editorial Grijalbo.
- Gorini, E. (2010). *\*Padre Pío: Un hombre entre el cielo y la tierra\**. Editorial San Paolo.
- Nativo, G. (2006). *\*La luz de Padre Pío\**. Editorial Mondadori.
- Torre, A. (2009). *\*Los estigmas del Santo: Una biografía de Padre Pío\**. Editorial Rizzoli.
- Zavala, J. M. (2019). *Padre Pío: Los milagros desconocidos del santo de los estigmas (5ª ed. ampliada)*. Editorial Planeta.

# FUEGO

Tinta de la pluma de: **Blanca Mart** Barcelona, España

Lo veo cada noche desde la ventana, cuando el silencio cae sobre el barrio. Él sale despacio al balcón; en realidad, apenas distingo su sombra, le detecto por el brillo rojo de su cigarro. Por ese fuego ritual al que se entrega cada vez que la oscuridad nos envuelve –animal de costumbres buscando el reposo.

Desde el edificio de enfrente me asomo y miro la calle vacía, siento el frescor de la ciudad dormida, algún coche a lo lejos, el rumor del tiempo y la luz que pasa. Me sorprendió la primera vez que detecté ese fuego, me impacientó su interrupción en el paisaje de mi desvelada continua. Luego me fui acostumbrando y entró a formar parte de él; y en mis ensueños e imaginaciones empecé a dar perfil a la sombra tras el cigarro.

Silencio de barrio chico, secreto de insomne que no cesa. ¿Cómo sería el hombre? Porque la sombra era de hombre y el aroma que cruzaba los metros que nos separaban y de hombre era la fuerza del gesto.

Luego apagaba el cigarro en quien sabe que objeto que brillaba a la luz de la luna, permanecía unos segundos y regresaba a la oscuridad, a la ventana, a su vida de animal diurno.

Yo seguía un poco más en el balcón dorado, gozando ese tiempo de soledad absoluta, marginada en la delectación de mi noche. Entraba y sentada frente a la computadora escribía su historia: marino, pirata, trabajador en una plataforma petrolera, enamorado siempre, maestro quizás. Cada noche una historia. Le cambiaba el nombre, el trabajo, la edad, nunca el gesto. Ese gesto sujetando el cigarro que subía despacio en un arco lento hasta acercarse a su boca.

Sonreía pensativa, satisfecha en ese barrio hecho de los bosquejos plañideros de la gran ciudad. Lugar donde yo era una desconocida que andaba de paso un verano caliente y tardío. Oasis donde seguramente la portera era discreta y comedida y yo podía escribir lo que quisiera, en silencio, sin adustas interrupciones telefónicas, ni avisos parpadeantes, insistentes, pues ni red tenía durante ese estío de escondimientos literarios y sugerencias urbanas.

Que por otro lado no necesitaba. Porque ese hombre, esa sombra, había llenado mis posibilidades de relatos veraniegos, y en el secreto de mi guarida temporal, se gestaba una y otra vida que siempre iniciaba cuando el hombre en el balcón encendía el cigarro.

Pasaron los días en sosiego, y yo, prendida de un fuego que renacía y renacía sobre el objeto brillante de mis maquinaciones.

Me voy pronto —me dije y se lo dije al brillo lejano, en el balcón oscuro—. Nunca sabré quién eres y eso me congratula. Nunca sabrás quien soy y eso me satisface. Mi libro nace en el misterio de la privacidad y el desconocimiento. Como siempre debería ser.

Al día siguiente bajé a comer al pequeño restaurante del edificio de enfrente, bajo el balcón de mis misterios consentidos. Al empujar la puerta de entrada, un hombre salía, cabellos claros, fuerte, maduro, tremendamente atractivo, un punto ordinario. Una bolsa blanca de marino colgada al hombro.

—Hasta luego, Manuel Hernández —le decía alguien desde dentro.

—Hasta mañana, “capi” —dijo otro—. Saludos a Pepa y a los críos.

“Vaya —me sonreí—. A este si lo he conocido rápido. Es capitán, se llama Manuel Hernández y tiene hijos con la Pepa”.

—Hasta mañana, “capi” —dijo otro—. Saludos a Pepa y a los críos.

“Vaya —me sonreí—. A este si lo he conocido rápido. Es capitán, se llama Manuel Hernández y tiene hijos con la Pepa”.

—Pase —me dijo cortésmente—, haciéndose a un lado.

Iba a darle las gracias mientras entraba, cuando el hombre se detuvo un momento y añadió:

—Adiós, Lorena García. A ver cuando escribes algo sobre mí. Ya sabes dónde encontrarme.

Se tocó la frente con dos dedos y se alejó por la calle, caminando con fingimiento marinero, sin volverse, quizás imaginándome en la puerta del restaurante, asombrada-estupefacta ¿un punto, interesada? Mirando el mito que se alejaba, la ensoñación que existe.

La ensoñación que sabía mi nombre.

Así están las cosas ahora.

Esta noche, de nuevo he salido al balcón. Enfrente, en la oscuridad, brilla el cigarro. Miro el fuego y observo sus brazos fuertes al contraluz; veo que se apoya en la barandilla, entre las plantas verdes de la balconada, entre el ruido imaginario de las olas.

Me sonrío, y, como siempre, entro cuando se apaga el cigarro. No enciendo la computadora. Como él antes, prefiero seguir en la oscuridad.

Pienso: “mañana me voy”. Suspiro: “El mundo es cualquier cosa”.

En las sombras del balcón, ya no hay fuego. Sólo sigue ahí su silueta de lobo de mar. Que espera.

La noche urbana se desliza —nostalgia insomne entre mis dedos—. Enciendo un cigarro. Y, mientras me escondo, mientras me alejo, sé que él me está mirando.

BLANCA MART.

De su libro HOJAS EN LA LLUVIA

Edit. Cronos. 2021

# *La palabra enemiga*

2528 Un poema al día, para que quienes puedan se lo pongan encima y lo atesoran en la memoria. 30-VII-2023. Selección de Felipe Garrido. Miguel Angel Porrúa, editor. Academia Mexicana de la Lengua; Creadores Eméritos FONCA. Asesoría de Elisa Garrido.

Tinta de la pluma de: **Jaime Labastida**

[...]

¿A qué conclusión me acerco? A ésta. El lenguaje, tanto el poético como el que ahora llamamos narrativo, constituye un acto de conocimiento. En el espejo de la poesía o la novela, el escritor se conoce a sí mismo. La imagen es un producto profundo del Deseo. La realidad plasmada en la escritura es sólo imagen, no realidad; construcción lingüística, arquitectura verbal, edificio de palabras, narración. Para que la realidad literaria sea algo y no nada, el espejo debe construir una imagen en la que escritor y autor se identifiquen.

¿Qué hay en un nombre? En la palabra rosa no está el aroma de la rosa ni en el nombre de Romeo se encuentran los atributos que éste posee. Adviértase que Julieta se expresa en términos de lógica formal, escolástica. Supone que en el sujeto Romeo inhieren los atributos, como los accidentes inhieren en la esencia. Lo real se encuentra al margen de las palabras, como si Julieta hubiera leído el Cratilo de Platón. Pero, ¿es así? Quiero sólo decir que la poesía, al igual que la imprecación de los hechiceros, se remite a un conjuro. El mismo significante es, para el poeta, significativo. No se puede decir de cualquier modo lo que se tiene que decir. Lo que ha de decirse debe ser dicho en un orden preciso, con un número de palabras exacto, bajo reglas de acentuación precisas. ¿Quién es el referente de "Romeo"? ¿Quién el de "Julieta"? ¿Hay en el texto de Shakespeare, por casualidad siquiera, alusión a una "realidad"? Estos dos adolescentes, ¿caminaron alguna vez por las calles de una ciudad llamada "Verona"? ¿En dónde está Verona? Tendríamos que responder, con Balzac, que en la misma geografía en donde se encuentran las tierras de la familia Shandy, Lilliput, la isla de Robinson, o el mundo detrás del espejo, ese mundo de Lewis Carroll en el que vive para siempre Alicia.

Las palabras, en tanto que formas físicas, no tienen relación natural con los referentes ni engendran la realidad. En el uso diario, las palabras semejan estar unidas, de modo vertical, a la realidad que intentan representar. En la literatura, en cambio, afirma Michael Riffaterre, "la unidad de significación es el texto mismo". La unidad formal de un poema, su coherencia interna, posee tanta significación como su contenido. El discurso poético establece "una equivalencia entre una palabra y un texto, entre un texto y otro". Así pues, dice Riffaterre, "el poema permanece como un desafío. Su comprensión es un suspenso, un instante fugitivo entre dos fases de lectura. El poema no busca la ambigüedad. Es, antes que nada, un rito de iniciación".<sup>16</sup>

La poesía lleva hasta sus últimas consecuencias la extraña ilusión lingüística que crea el signo de igualdad entre los diferentes: palabra y cosa, significante y significado, la forma física del sonido articulado y el referente; imagen, cosa y espejo. No existen en el universo dos eventos idénticos entre sí, según el principio de los indiscernibles, postulado por Leibniz, ¿cómo, entonces, levantar un signo de igualdad entre dos eventos distintos? "Romeo" no es igual a Romeo. Ninguno de los dos, ni el nombre de Romeo ni el sujeto que ama Julieta, son reales. Ambos son meros edificios lingüísticos, construcciones sonoras, significantes arbitrarios. Así, el principio de identidad se resuelve en su contrario, en el de la diferencia absoluta. ¿Por qué habría de necesitar lo idéntico a sí mismo del signo de igualdad? Decimos  $A=A$ . ¿Para qué "otra" A? Lo que intenta el signo de igualdad (o el verbo ser conjugado en presente eterno) es hacer posible lo imposible: identificar los diferentes. La igualdad sólo puede ser entendida como identidad parcial entre diferentes. ¿Qué busca la poesía sino igualdad entre diferentes? ¿Qué es la metáfora? Imposible identidad de diferentes. El nombre de Romeo es enemigo de Julieta. De modo necesario, la palabra es enemiga de la cosa: mata y da vida.

Aquí hay, además, un problema aún mayor: el de la relación entre el nombre común y el nombre propio. ¿A quién se dirige, en la noche, Julieta? El drama se desarrolla entre las sombras, como si dos mónadas, ha escrito Jacques Derrida, se encontraran a infinita distancia una de otra.<sup>17</sup> La tragedia está presidida por el Deseo. Uno de los dos amantes, señala Derrida, desea la muerte del otro, sabe que uno de los dos, no importa cuál ni por cuánto tiempo, sobrevivirá al otro. La tragedia se inscribe en una ley genealógica.

En las sombras, bajo el claro de Luna, en su balcón, creyendo que nadie la escucha, Julieta se dirige a su amado. Lo llama por su nombre, el nombre que odia, del que desea despojarlo: le pide que niegue a su padre y rechace, como diría Jacques Lacan, "el nombre del padre". Romeo debe dejar de ser un Montesco, renegar de su genealogía. "El drama pertenece a la noche —dice Derrida— porque pone en escena lo que no es visto, el nombre... Teatro del nombre, teatro de la noche". Julieta quiere la muerte de Romeo... Y la tendrá. Julieta quiere la muerte de un nombre, la muerte de un Montesco, de

"Romeo", no de Romeo, pero quien morirá será el hombre.

Julieta cree estar sola. Pero desde la oscuridad Romeo la oye, le "toma la palabra" y le pide ser de nuevo bautizado con la palabra "amor". Se desarrolla entonces un juego sutil entre la sombra y la luz, igual que entre símbolos sexuales. Julieta le parece a Romeo el "Sol", símbolo de poder masculino, mientras que él está dispuesto a jurar por la Luna, asociada a las mujeres, a la que Julieta califica de "inconstante". Cuando Julieta grita su pasión entre las sombras, ¿a quién le habla, sin embargo? Estamos en un juego de ilusiones, en un espacio ficticio, el foro de un teatro. Cuando Julieta externa en voz alta su deseo, ¿a quién se dirige? "Toda palabra, lo sepamos o no —ha escrito Maurice Merleau-Ponty—, está dirigida a alguien". ¿A quién, pues, dirige Julieta sus palabras? Es sintomático que llame a Romeo por su nombre (así se inicia su monólogo, después de una larga queja: "O Romeo, Romeo! wherefore art thou Romeo?"). ¿Por qué llama por su nombre, el nombre que la separa del deseo, a su reciente amor? ¿Cómo es posible que use el nombre que odia? Con fuego al parecer, con sangre incluso, está unido el muchacho a su linaje, al nombre del padre. Y Julieta lo sabe.

Julieta se ha dirigido a la persona que ama, llamándola, pese a todo, por su nombre. Pero, a través suyo, se ha dirigido a todos los que nos encontramos en la sombra: los espectadores que, muerto Shakespeare, oímos todavía su grito desgarrado. Bajo la clara luz de la Luna, Julieta no le habla solamente a su amado, deseándolo y deseando, al mismo tiempo, su muerte. Nos habla a nosotros.

Por eso, añade Derrida, en el drama hay "una guerra entre los nombres". ¿Cómo muere Romeo? ¿Con o sin su nombre? ¿Qué le responde, en la sombra, a la Capuleto? Que lo bautice de nuevo con el nombre de "amor". Su nombre propio se le vuelve odioso porque Julieta lo ve como un enemigo. De ahí que ambos renieguen de su nombre propio para ser llamados con un nombre común, "amor". Romeo ha de volverse inhumano, como la rosa, para ser él mismo, y renunciar al nombre de su padre.

Es usual, dice Derrida, que en nuestras culturas el esposo conserve su nombre, mientras que la mujer renuncie al suyo. En el drama de Shakespeare sucede lo contrario: Julieta le pide a Romeo que rechace el nombre de su padre. Los términos se invierten: la mujer es el "Sol" y Romeo jura por "la inconstante Luna". El nombre propio, empero, es uno de los pocos aspectos de mí, que no soy mi nombre, que habrá de sobrevivirme. El nombre propio ya anuncia mi muerte. ¿He de recordar que, para Hesíodo, los muertos que habitan en el Hades carecen de nombre? Son los sin nombre. ¿Qué hace la palabra? ¿Mata o da vida?

<sup>16</sup>Michael Riffaterre, "Pillusion référentielle", en *Littérature et réalité*, op. cit., p. 91.

<sup>17</sup>Jacques Derrida, *Acts of literature*, Routledge, Londres y Nueva York, 1992, pp. 414-433.

Jaime Labastida (1939)

La palabra enemiga

Fondo Editorial

Universidad Autónoma de Querétaro

Cuadernos de Lectura

Santiago de Querétaro, México, 2018

#### *Dicen los lectores*

*Adolfo Castañón:* Querido Felipe, saludo la riqueza de esta entrega, número 2527, y de la constelación poética propuesta que se columpia olímpicamente entre Juan Jose Tablada, Julio Torri y Maria Enriqueta. No me atrevo a aventurar ninguna asociación entre la atroz cetrería sacrificial esbozada por Tablada, el travieso retablo de Julio Torri y la fragante espesura asociativa tallada por Maria Enriqueta. Apenas me asomo a su laberinto y doy gracias por ser capaz de trazar estas líneas. Saludos cordiales.

*Armando Olvera:* Muy impresionado por esta poeta, Blanca Varela (entrega 2526). Me gustó muchísimo y más me gustó el comentario de don Adolfo Castañón y el hecho de que don Nicolás Reyes nos compartiera unas líneas del prólogo que Octavio Paz hizo para el libro de Blanca Varela. Muchas gracias también por volver a traernos a Ruth Vargas Leyva (ya el 12 de mayo de 2023, entrega 2171, nos habías deleitado con una probadita de esa gran poeta).



# CENTENARIO DEL FALLECIMIENTO DE VLADIMIR LENIN. (I)

“El desarrollo del capitalismo en Rusia: primera parte.”

Tinta de la pluma de: **Mtro. José Miguel Naranjo Ramírez** Xalapa-Enríquez, Ver.

En el pasado mes de enero se recordaron los cien años de la muerte de Lenin, quien fue uno de los escritores más influyentes de sus tiempos y de alguna manera lo sigue siendo en los nuestros. Si bien cuando escuchamos el nombre de Lenin, lo primero que surge en nuestra mente es el político revolucionario, líder y guía de la revolución rusa de 1917, no obstante, Lenin también tiene una amplia y reconocida faceta como escritor. De hecho, sus libros en gran medida representan ser los programas de futuras acciones que realizará. E incluso, desde una visión personal considero que Lenin primero fue un ferviente lector, después escritor y al final actor político de primer orden. Verdad es que lo anterior puede ser debatido, sin embargo, para saber lo que Lenin sabía sobre el marxismo y las diversas corrientes políticas, económicas, filosóficas, con las que debatió siendo muy joven, claramente nos muestra que desde temprano se formó y preparó para convertirse en un líder único e indiscutible de un movimiento revolucionario que modificó no sólo a la Rusia en que vivió, sino a toda la cultura política occidental. Con el estallido de la revolución rusa el mundo se dividió en dos, los que se encuentran en el bloque marxista-leninista-socialista, y los que apuestan por una sociedad liberal-democrática-capitalista. Vayamos a conocer el pensamiento de Lenin a través de sus obras.

El lector debe saber que Lenin escribió una amplísima cantidad de libros, para este mes se han seleccionado cuatro obras que son fundamentales en el autor, las cuales se publicaron en un periodo de dieciocho años, de 1899 a 1917, es decir, estos libros que aquí se analizarán abarcan al Lenin escritor, pero también al Lenin actor político.

El primer libro al que me referiré se titula: *“El desarrollo del capitalismo en Rusia.”* Esta obra es clave en la estructura del pensamiento leninista, les explico el porqué. El libro lo escribió entre 1896-1899. La primera edición fue publicada en 1899, la segunda en 1908. Esta segunda edición es la más definitiva de la obra, vendrán otras ediciones y el propio autor señala que el libro nunca puede ser una obra totalmente acabada, que siempre que la revisa le incluye algo, aun así, lo incluido en la segunda edición es lo más determinante del libro que hasta la fecha leemos. Es fundamental leer la segunda edición por el siguiente motivo:

En 1905 en Rusia estalló la primera gran revolución que cimbró la estabilidad del zarismo. El gobierno encabezado por los Zares llevaba en Rusia un promedio de trescientos años gobernando de forma ininterrumpida, autoritaria, en algunas etapas de manera tiránica, déspota. Para que tengan una idea, en Rusia la servidumbre se abolió hasta el año 1861. Según datos de Lenin, el 80% de la población rusa en el siglo XIX era campesina y casi todos vivían bajo el régimen de servidumbre. Esa forma de esclavitud mantenía a la mayoría de la población en plena pobreza. En el capítulo III del libro aquí referido, el autor explica cómo funcionaba el sistema de prestación de servicios, se los narro a mi manera: como sólo el Estado y unas cuantas familias; nobles y terratenientes, eran los propietarios de la tierra, estos les otorgaban un pedazo de tierra a los campesinos quienes debían trabajar su pedazo de tierra prestado para medio sobrevivir y, labrar la tierra de los dueños de forma gratuita como pago por permitirles subsistir. Narra Lenin que la condición de vida de los campesinos era paupérrima, todos ellos víctimas de la explotación, la ignorancia en la que estaban sometidos y condenados a vivir así toda su miserable vida. Lo anterior fue provocando un descontento que se verá reflejado en el levantamiento de 1905. Aquí el Zar Nicolás II se vio obligado a efectuar algunas reformas, aceptar ciertas condiciones que exigían el campesinado y el proletariado, empero, en 1907 de manera cruel, salvaje e inhumana, asesinó a los levantados incluyendo mujeres, niños, ancianos y el zarismo terminó imponiéndose y aparentemente dominando a la primera gran revolución rusa desde la fundación del zarismo.

Este hecho es fuertemente analizado por Lenin en diversas obras, por supuesto que incluye largas reflexiones en la edición de 1908 en nuestro libro: *“El desarrollo del capitalismo en Rusia”*. Les pondré el siguiente ejemplo:

Lenin en el libro original analiza minuciosamente cómo funcionaba la economía rusa hasta antes del movimiento de 1905. En estos voluminosos capítulos hay un riguroso estudio del funcionamiento del mercado interior en Rusia, mismo que fue poco a poco abriéndose al desarrollo del capitalismo, naturalmente, al irse aperturando y ampliando el mercado, ésta dinámica conllevaba un cambio en las formas de las relaciones de producción, literalmente apunta el autor: *“La población de un país de economía mercantil débilmente desarrollado (o no desarrollada en absoluto), es casi exclusivamente agrícola. Consecuentemente, el desarrollo de la economía mercantil significa que una cada vez mayor parte de la población se va separando de la agricultura.”*

Queda muy claro que Lenin hasta la primera edición de 1899, su principal objetivo estribaba en exhibir la pobreza extrema que había propiciado el antiguo régimen de la servidumbre y que posterior a la reforma liberal de 1861, si bien se eliminó la servidumbre, esta reforma lo único que estaba propiciando era una apertura al capitalismo donde se enriquecía una minoría y cada día se empobrecía más la gran mayoría, debido a que los medios de producción se encontraban en las manos del Estado opresor, la nobleza y la burguesía emergente. Por todo ello, cuando estalló la revolución de 1905 a Lenin lo emocionó porque creyó al inicio que podía ser un movimiento importante, y lo fue, sin embargo, por la forma en que se desarrolló, al final afirmó que esta fue una revolución burguesa, ya que para el autor ruso sus fines no tan sólo estaban muy distanciados de los ideales socialistas planteados por él, sino que por los sucesos y comportamientos de la burguesía, quedaba claramente manifestado que los campesinos y los proletariados fueron utilizados por estos para llevar a cabo el levantamiento, mas, que una vez empoderados los acuerdos se dieron sólo entre el zarismo y la burguesía, pero que jamás existió la mínima intención de plantear una reforma profunda donde la clase del proletariado se convirtiera en la clase gobernante y dominante.



La anterior crítica la fundamenta Lenin al demostrar que los principales integrantes que fundaron en 1905 el Partido Demócrata Constitucional, (Partido que será parte en el gobierno interino de la gran revolución de 1917), desde su fundación en 1905 proponían un cambio de régimen hacia una monarquía constitucional y puntualiza Lenin que buscaban que el Zar y los terratenientes compartieran el gobierno con ellos. Luego entonces, a todos los Partidos políticos y movimientos que no estuvieran en sintonía con los principios elementales del socialismo propuesto por Lenin, los tratará en este libro como contrarrevolucionarios y esta expresión será muy utilizada ya en la Rusia de 1917 para tildar de traidores a todos lo que no estuvieran de acuerdo con los valores del comunismo marxista-leninista, esto lo confirmaremos de manera más puntual en los siguientes libros. Por ahora, lo trascendental de: “*El desarrollo del capitalismo en Rusia*” es conocer en dos partes, (este artículo es la primera parte), el estudio de Lenin que enseña cómo se fue desarrollando en su país un sistema económico tan imperante en nuestro mundo como lo es el capitalismo y según él, este régimen es el causante de la enorme desigualdad económica, la pobreza, la opresión, para Lenin esa es la misión del capitalismo, lo veremos en el próximo artículo...

# Franco Moretti y el Laboratorio Literario de Stanford

Tinta de la pluma de: **Betty Zanolli Fabila** CDMX

En las últimas décadas, la investigación literaria se ha visto enriquecida con la aparición de una nueva metodología de análisis literario: la “Lectura distante”, propuesta por Franco Moretti, “donde la distancia es una condición del conocimiento al permitir poner el foco en unidades mucho más pequeñas o mucho más grandes que el texto: recursos, temas, tropos o bien géneros y sistemas” [1].

Por algo el gran estudioso de la historia Marc Bloch, recuerda Moretti en su obra “Conjectures on World Literature”, había acuñado un el siguiente lema: “años de análisis para un día de síntesis”, agregando: y si leemos a Ferdinand Braudel o Immanuel Wallerstein, vemos de inmediato a qué se refería Bloch”. Un día de síntesis puede ocupar un tercio, un cuarto o la mitad de una página. El resto son citas. Así, “años de análisis, de análisis ajenos que la página de Wallerstein sintetiza en un sistema”. Modalidad de análisis literario que en el pasado hubiera sido impensable realizar pero que hoy en día, gracias al desarrollo de los ordenadores computacionales que permiten el procesamiento de múltiples datos, es afortunadamente una factible realidad que dota al investigador de una poderosa herramienta.

Su origen tuvo lugar a partir de que Moretti -originalmente estudioso de la literatura victoriana inglesa y, más tarde, profesor de literatura comparada en las universidades de Salerno, Verona, Columbia y Stanford- se dio cuenta de la imposibilidad que para un solo hombre representaba el aspirar a tener acceso al universo total de la obra literaria humana. Y es que por mucho que un individuo solo se esforzara en leer la producción escrita de un determinado periodo en un espacio dado, habría muchas otras a las que no tendría acceso y, mucho menos, si pertenecían a otros tiempos y a otros lugares. En pocas palabras, ningún hombre podría conocer todas las obras literarias que se hubieran escrito. Sin embargo, para una computadora esto no sería imposible. Ella sí las podría procesar.

Fue así como siendo docente en la Universidad de Standford del año 2000 al 2016, además de fundar el Center for the Study of the Novel en 2000, en 2010 estableció junto con Matthew Jockers el Stanford Literary Lab.

El éxito fue tal que pronto *The Guardian* lo llamó el “gran iconoclasta de la crítica literaria”, al tiempo que su trabajo era traducido a 30 idiomas y para 2014 le era otorgado el premio del “Círculo Nacional de Críticos de Libros” por la colección de sus ensayos publicada bajo el título *Distant Reading*.

El Stanford Literary Lab se convirtió desde entonces en un grupo de investigación que utiliza las herramientas informáticas para el estudio de la literatura y que está abierto no sólo para la comunidad académica de Stanford sino también para toda aquella institución que lo requiera. Aunque los productos que se generan se difunden bajo el nombre de un autor, en realidad son productos colaborativos y abarcan desde artículos hasta tesis, generalmente publicados en la modalidad que llaman “pamphlets” (folletos).

En el primer de ellos se presentó el novedoso trabajo del grupo conformado por Sarah Allison, Ryan Heuser, Michael Witmore, además de Moretti y Jockers, que dio por resultado su metodología de “Formalismo cuantitativo” (en contraste con el formalismo ruso al que identificaban como cualitativo), consistente en el desarrollo de algoritmos computacionales que fueran capaces de “reconocer” géneros literarios. Para llegar a ello, Moretti se inspiró de la investigación que en Madison, hacia 2008, estaban realizando Michael Witmore y Jonathan Hope sobre la identificación de los géneros dramáticos en la obra de Shakespeare mediante la utilización de Docuscope.

Un dispositivo de etiquetado de texto, a través del cual era posible identificar y seleccionar millones de palabras y cadenas de palabras en ciertas categorías, tales como gramaticales, semánticas y retóricas. Al observar sus resultados, Moretti buscó que se pudieran agrupar obras de acuerdo al género novelístico. Para febrero de 2009, examinó junto con Witmore en Docuscope 250 novelas de la colección Chadwick-Healey y posteriormente experimentó Jockers con las propias obras de Shakespeare. Los resultados eran asombrosos. El programa funcionaba.

La pregunta que les asaltó era pensar que no hubiera otro programa similar. Jockers por su parte, buscaba mediante el macroanálisis, es decir, el análisis textual mediante herramientas cibernéticas, analizar sobre aspectos de autoridad. Sin embargo, el tema daba para más.

Como lo expuso Carlo Ginzburg: el análisis informático de las obras permitía “atribuir” un texto a un autor o a un género no necesariamente a partir de lo más relevante sino de los materiales más pequeños, lo que para un calígrafo serían las “fiorituras”, comparables a las palabras y frases favoritas (las MFW: most frequents words) que las personas empleamos al hablar y escribir muchas veces sin darnos cuenta y que son las pautas que nos permiten llegar a reconocer la identidad de un artista.

En síntesis, la investigación había iniciado con el objeto de valorar el poder de Docuscope y de las MFW. Sin embargo, una vez confirmado que podían identificar los géneros, en realidad se abría un nuevo horizonte experimental. Habría mucho por dilucidar en el futuro a partir de los datos con relación a las propiedades formales de los géneros. Esto era sólo la “punta del iceberg”.

Así, entre 2011 y 2018, el Laboratorio ha publicado 17 “folletos” [2]. A decir del propio Moretti, cada uno nacido sin saber hacia dónde originalmente va. Alguno fue el resultado de una investigación de grado (*Laudness in the Novel*), otro de una tesis doctoral (*Becoming yourself: the afterlife of Reception*). Otros han sido el producto de la afinidad entre investigadores sobre ciertos temas y otros más el resultado “de la compleja polifonía derivada de un grupo de investigadores más numeroso” [3], como fue el caso del “Formalismo cuantitativo”.

En resumen, ha sido gracias a este trabajo conjunto que en los últimos años se ha dado un impulso insospechado al macroanálisis literario. Había que hacer algo para que la investigación cambiara, refiere Moretti, y lo lograron. Sería estupendo, reflexiona, que algún día el Big Data pudiera propiciar la formulación de *Big Questions*.

Sí, sin duda sería fabuloso, pero me allano a la advertencia que hace cuatro décadas expresó Uberto Zanolli por cuanto al arte musical: “Pasó mucha agua bajo los puentes de los ríos del mundo desde que el tracio Orfeo, con su arte, domeñara a los árboles, las fieras y los hombres. Orfeo ha muerto una vez más. Ahora la música se dirige hacia las computadoras. Inútilmente los caballeros wagnerianos, aquellos de los sueños del gran Richard, esperan aún nuevos desarrollos sobre el tercero, cuarto y quinto armónicos. Todavía tendríamos mucho que decir sobre el acorde de tríada. Sin embargo, estaremos en espera del nuevo genio computarizado, con la secreta esperanza de que no sea un robot” [4].

[1] Moretti, Franco. “Conjectures on World Literature”, en *New Left Review*, vol. 1, 2000, pp. 54-69, disponible en <https://newleftreview.org/issues/i11/articles/franco-moretti-conjectures-on-world-literature>

[2] <https://litlab.stanford.edu/pamphlets/#main>

[3] Moretti, Franco. “La medida de la literatura”, *Literatura en el laboratorio*, Franco Moretti (Coord.), Gedisa, 2018, pp. 9-17..

[4] Zanolli, Uberto. “La Física es Música” (ponencia), México, 1984.

*PER* **durable**

# RATAS

Tinta de la pluma de: **Susana Arroyo-Furphy** Brisbane, Australia

La culpa de todo, creo, la ha tenido mi padre. Tras heredarme esta casa vieja y en ruinas, he tenido todo tipo de complicaciones.

Ahora me resultan conocidas las peripecias de esos inmundos roedores. Tanto que ya no les temo, al menos eso supongo.

Todo empezó en el año de 1966. La muerte de mamá se produjo de manera intempestiva, nos ocasionó entre muchos sentimientos tristes, gran desasosiego. Solos, papá y yo, nos sumimos en nuestra convulsa depresión manifestada por largos silencios y dolorosa indiferencia.

Un día, al llegar del colegio —yo solo tenía 14 años— me encontré el baúl Louis Vuitton en la entrada, aquel baúl que papá había traído de Francia en el año de 1930. Aquel baúl representaba su pasado, sus raíces y su esencia. Cuando mamá vivía, él comentaba cómo lo llevaba en los trenes y ¡ay!, cómo pesaba.

Yo lo usaba para guardar mi ropa, para sentarme en él y mirarme al espejo y ver cómo mamá cepillaba mis cabellos todas las noches. Desde ese espejo veía el rostro cenizo de mi madre, mujer de autóctonos rasgos que contrastaba con la blancura de la piel nórdica de papá.

Así que miré el baúl, “mi” baúl y no hubo necesidad de preguntar nada. Papá se iba. Me dejaba, me abandonaba literalmente. A lo que yo nunca hice mayor escándalo. Solamente unas cuantas rabieta: “no me dejes”, suplicaba y me abrazaba de su larga pierna. Él, como buen resiliente alsaciano, no contestó, se puso su sombrero negro, tan negro como su traje y tanto como mi oscura y definitiva soledad. Puso una mano en mi hombro derecho, me miró fijamente y me besó la cabeza. Salió y nunca más volvió a entrar por esa desvencijada puerta que ahora la he cambiado por una de fierro pues las ratas, esas condenadas asesinas, la habían roído por debajo, por arriba —¿cómo se atrevían?— y por los lados.





Llamé al herrero y le dije que dejaría de comer dos semanas para que con mi mesada —el escaso dinero que mandaba papá para que yo sobreviviera— empezara los trabajos de construcción de una puerta fuerte como el hierro. Me dijo que no debía dejar de comer que ya, flaca, estaba. Aceptó abonos de veinte pesos a la semana, dinero que seguí pagando durante años.

Por esa misma puerta un día escuché que se deslizaba un sobre. Era inusual, nadie me escribía. Papá me había enviado el boleto de ida a Estrasburgo, su morada y lugar que lo vio nacer, crecer y convertirse en soldado, lugar que compartía con su ahora mujer, que fuera su primera novia, con quien pasearía por las calles como otrora lo hiciera, de su brazo, en la adolescencia.

Indignada, corrí al teléfono y con determinación marqué el número de larga distancia que sabía de memoria, el cual solamente había marcado dos veces a lo largo de cuatro años. Es tu regalo de 18 años, hija —decía papá— lo mereces. Este lugar es hermoso, aprovecha las vacaciones escolares. Todo lo decía en un pésimo español, lengua que había olvidado al lado de Odila, mi madre. Colgué y preparé mis cosas sin baúl, sin maleta. Me compré una mochila y emprendí el viaje que supuestamente sería para establecerme en la capital de Alsacia, aprender a beber vino y a reconocer que la soledad era mi compañera de viaje y de vida tanto en México como en Europa.

Aprendí el francés y el alsaciano, descubrí mi facilidad para los idiomas. Papá me regaló de cumpleaños un viaje por Italia, sola. Yo hubiese deseado su compañía más que seguir viajando. Así que después de tres meses decidí regresar a la vieja y oxidada casona, mi pequeño mundo.

Entonces, con valentía y decisión estudié Turismo con la idea de viajar. Nunca creí que solamente organizaría viajes y que mi terror por salir de casa se acrecentaba tanto como quedarme en ella.

Desde entonces empezaron los ruidos nocturnos. Tras varios años las gigantes ratas comieron el entresuelo hasta devorar la exquisita madera que cubría el respiradero de la casa. Investigué el porqué de esos espacios y se me explicó que las casas antiguamente se construían de adobe o ladrillo y como se salitraban, la respiradera las ayudaba a mantenerse secas y ventiladas. No hablé de los roedores por mi cada vez más acentuada timidez.

Los monstruos asesinos trabajaban día y noche comiéndose las pequeñas astillas de la deliciosa madera. No hablé con nadie sobre el asunto, hasta que un día, por carta, le insinué a papá lo que ocurría.



Me dijo que no hiciera caso, que no me pasaría nada, que quizá era una plaga por algún derrumbe. Se irán pronto, sentenció. Papá sabía poco de ratas, no había en la Alsacia. Nuestra comunicación era en español, alsaciano y francés. Cuando él no sabía una palabra en español la escribía en alsaciano, lo cual para mí era muy difícil, así que le preguntaba en francés si era tal o cual cosa. Esa correspondencia trilingüe me ayudó un poco a vencer algunos matices de mi frágil personalidad. No se fueron. Habían pasado más de 10 años y los chillidos por las noches me erizaban la piel y el cuero cabelludo; me hacían rechinar los dientes, producir más saliva, tener náuseas y a veces vómito.

Tenía miedo de caminar descalza por las noches, temía que sus garras me lastimaran los pies hasta que en una ocasión, con insomnio, me senté a leer en la sala y encontré una cabeza atrapada en un agujero detrás del sillón de la entrada. No fue miedo sino terror lo que me produjo esa cabeza. Al día siguiente compré un libro en el que me enteré de que sus incisivos inferiores siguen creciendo a lo largo de toda su vida. Por varias noches no dormí, no podía comer ni concentrarme en el trabajo. Pude relacionar los chillidos al constante apareamiento que dura segundos. Devoran todo, desde la madera hasta las tuberías. Pensé, ah, con razón he escuchado sus uñas resbalarse por los tubos del baño, por dentro.

Decidí no hablar de esto con nadie. Caminaba mucho para cansarme y poder dormir. Me ponía tapones en los oídos y tres almohadas sobre mi cabeza.

Entonces, por las tardes, al regresar del trabajo decidí buscar piedras y meterlas en los agujeros. Un día encontré una piedra enorme y con bastante trabajo la traje a casa. Me puse feliz porque embonó perfectamente en el mayor de los agujeros. ¡Fiu!, no saldrían por ese lugar.

Pretendí ignorar lo que ocurría debajo de mis pies, de mi cama, de mi vida, aunque a veces imaginaba los grandes festines que los inmundos múridos sostenían a costa mía. Entonces, quizá con cierta malignidad desarrollada por mis largos espacios de soledad, decidí alimentarlas. Pensé “si no puedes vencer a tu enemigo, únete a él”. Así que antes de irme al trabajo dejaba pan en los agujeros. Todo fue peor, entonces parecían caballos desbocados corriendo bajo mi cabeza, al dormir. En alguna ocasión tiré un balde lleno de agua para que se ahogaran. Qué ingenua.

Ahora siento cierta tristeza por ellas. He logrado ahorrar para poner un suelo apropiado y que desaparezca el respiradero. ¿A dónde irán a parar? Quizá a una cloaca inmundada. Todo es horrible, asqueroso, nauseabundo.

Pero lo más doloroso para mí es la imagen del recuerdo del baúl Louis Vuitton que se llevó papá con rasguños a los lados.

# VISIÓN CULTURAL:

## Miguel Mayoral. Un fotógrafo en transformación.

Tinta de la pluma de: **Noemi Magallanes Coronel** Mexicali, B.C.

Miguel Mayoral es uno de los fotógrafos más admirables y disciplinados que he conocido.

Vive en Ensenada (B.C.), estudió Artes Plásticas de 2015 a 2018; desde la niñez dibujaba, en la adolescencia era músico, después se enfocó a las artes plásticas.

Para él, la fotografía siempre fue inquietante, le generaba curiosidad. Sus influencias como fotógrafo son: Antoniou Platón, Sebastián Salgado, Martin Schoeller, por citar algunos.

La primera vez que tomó una cámara fotográfica fue en 2018, era de su primo, miembro de la agrupación de rock experimental ensenadense Meltí.

Desde ese día comenzó a adentrarse al mundo de la fotografía. Tomó cursos para fortalecer sus habilidades en la fotografía. En 2018, trabajó en un estudio fotográfico para eventos culturales, también trabajó en el Periódico Regional "El Vigía" en el área de Sociales, donde cubría 3 o 4 eventos diariamente, aparte de la redacción de las notas. En esa época lo conocí.



Miguel es un joven disciplinado, metódico, soñador, un gran amigo. En 2020 participó como único fotógrafo en la Liga de Prospectos de México, organizado por el Gobierno Federal promoviendo el béisbol, viajó a Zapopan, Jalisco, lo cual marcó mucho su formación como fotógrafo. A mediados del año 2021, laboró de forma independiente en eventos, bodas, paisaje, arquitectura, etc. Para el año 2023 decide impartir clases de fotografía; a su vez, expone de manera individual, aunque ya lo había hecho anteriormente en eventos de grabado o dibujo de forma colectiva, la experiencia en individual fortaleció el lazo que tiene con su familia y cercanos. Dicho evento fuera un éxito considerable porque se vendió un poco más de la mitad de la obra expuesta. Se llevó a cabo en un restaurante muy concurrido en la ciudad de Ensenada, llamado Ophelia – Ailehpo, en el Sauzal.



Para Miguel, es importante la transformación constante del individuo. Está consciente de la competencia existente en el ámbito de la fotografía. Por lo que decidió impartir clases de fotografía para compartir sus conocimientos, dejando atrás el ego común que existe en este medio. Miguel es un hombre visionario, con una sabiduría forjada con base al esfuerzo, disciplina y amor a su trabajo, de sueños grandes compartiendo lo mejor de sí mismo a los demás.



Le estimo de verdad, admiro su faceta de fotógrafo; pero más que nada, conocí su esencia al momento de compartir el día a día con él.

En una ocasión, ya me iba de su casa, él llegó accidentado de la motocicleta, y aún así, insistió en llevarme a la central de autobuses, siempre me cuidó como si fuera un hermano.

Es de esas personas valiosas que te dejan una enseñanza para toda la vida.

Hoy en día es feliz por este proceso que lleva como maestro, compartiendo lo mejor de él mismo. Viviendo el presente sin acelerarse, disfrutando el tiempo con las personas que ama.

El equilibrio entre el arte y la economía. Retos indiscutibles, su ascenso es notorio, porque su vida ha mejorado, se ha transformado, manteniéndose activo como artista, maestro y cultivándose para brindar lo mejor en sus clases.

Ha logrado diversificarse como artista siendo un buen Maestro.

Sus planes a futuro son crecer como ser humano, como artista, es mejorar en todos los aspectos, cuenta con una marca de ropa (La orejita)

Seguirá creando y exponiendo, porque lo único que busca es transformarse, para Miguel: el arte está implícito en el ser humano, porque está conectado con uno mismo.

# Lenguaje elástico

Tinta de la pluma de: **Cruz Villanueva** Madrid, España

Si estás aquí, si escuchas con atención los sonidos de las letras escritas, te puede pasar como a mí, que sientes ese flujo de amor que proporcionan las palabras creadas, leídas y pronunciadas.

No hay duda, ellas, las palabras, son mis herramientas preferidas. Tanto, que busco y rebusco sus orígenes, sus complementos, sus mensajes, sus secretos, sus variaciones en el tiempo y en mi tiempo. Lo que aprendí cuando era niña o lo que me enseñan los hijos, los mayores, los vecinos, los turistas. En ellas doy y recibo regalos y propuestas, enseñanzas y certezas, preguntas y respuestas.

Hay que estar muy atentos a los matices de su significado, el que la historia recoge, lo que Dios nos quiso transmitir en su Palabra; los términos que aceptan los lingüistas o, sin más, escuchar bien lo que se dicen las personas cuando se buscan y encuentran y, por qué no, entender qué expresiones no deben decirse porque nos hieren. Es una elección que tenemos, la de guardar un diccionario propio con las palabras escogidas.

Hoy repasé los neologismos, vocablos vivos que desarrollan el léxico y que son innovaciones en el lenguaje cada día más flexible y abierto a aumentar la jerga habitual. Encontré atajos fonéticos que tras su uso repetido sirven para tener fluidez, a veces nos mejoran la comprensión lectora de la métrica poética en los antiguos texto. En otras ocasiones son gestos de familiaridad, de traducción de otras lenguas. Y siempre parecen expresiones de dinamismo en la comunicación y el lenguaje:

-las apócopes cortan sílabas finales de la palabra:

Ojos color Zafir  
Mi amor es tu vivir.

(Zafir=zafiro)

-Miguel Vargas.

- las síncopas, supresión en medio de la palabra:

Y caminé en la calle orita.  
Para ver sueños pasar en verde.  
(orita=ahorita)  
-Miguel Vargas

-Aféresis, en su inicio:

Su sicólogo (psicólogo) le recomendó  
tocar el chelo (violonchelo)  
cuando sintiera su desierto deshabitado

Los escritores aconsejan usar estas neopalabras con la siguiente regla: "Si te ayuda a escribir mejor, tienen que estar ahí. Si no, deben desaparecer".

Esa es la idea que me gustaría también poner a mi persona: quitar los fonemas de mis palabras, lecturas y escrituras que me impidan ser mejor persona, buscando siempre encontrar mi forma auténtica mejorada.

No cabría de gozo si análogamente pudiera encontrar aquellas palabras que tú necesitas, las que te ayuden a llegar a buen puerto, las que te hagan reír y reflexionar.

Las que mejoren tu buen (bueno) ánimo, a vivir con autenticidad. ¡Órale!

# LA CIUDAD PROHIBIDA

## (Fragmento)

Tinta de la pluma de: **Ignacio Solares** (Juárez 1945 – 2023 CDMX)

Nunca (por lo menos que yo recuerde) he salido de mi colonia. Apenas unos pasos más allá de la vía del tren y en medio de gran angustia. Los sábados mamá va a la ciudad a hacer la compra de la semana y aunque conoce mi respuesta siempre me invita. Como soltando un anzuelo, saca a colación algún almacén enorme con escaleras eléctricas por todas partes y unos aparadores de sueño.

Pero yo niego con la cabeza, sin mirarla, y ella se resigna, finge una sonrisa y termina: bueno, quizá la próxima vez, y se marcha con su pañoleta negra anudada en la cabeza, cargando una bolsa de plástico. Así es siempre y no puedo acostumbrarme. Las palabras de mamá (quizá la próxima vez) remueven algo dentro de mí. Quizá..., me digo, pero enseguida aflora la desolación; no, para qué, después de tantos años sería inútil empezar a conocer las cosas, tomarles gusto.

También me deprimo cuando llega gente de la ciudad a visitarnos y me cuenta, entre efusivos aspavientos (es un complot, lo sé: mamá les pide que me convenzan), de un circo con tres pistas y de un cine con una pantalla que lo envuelve a uno.

Yo (no puedo evitarlo), paso la lengua por los labios, paladeando la idea de asistir.

Cierro los ojos y ya estoy ahí, en el circo, por ejemplo; la carpa como un castillo de colores, y hasta oigo la música, esa música tan característica de los circos.

A veces lloro y me golpeo los puños hasta hacerme daño de pensar cómo serán las cosas en la realidad. Trato de reconstruirlas lo más exactamente posible, con detalles (siempre estoy preguntando detalles); armándolas en mi cabeza como si las levantara ladrillo tras ladrillo. Pero es doloroso. Queda la convicción de que algo falta, de que se escapa lo más importante. Tengo una Guía Roji y la recorro con la punta del dedo, como si de veras fuera por ahí, a pie o en auto.

Mamá me compró una colección de tarjetas postales de la ciudad y las colgué con tachuelas junto a la ventana de mi recámara. Todas las mañanas, al abrir los ojos, es lo primero que veo.

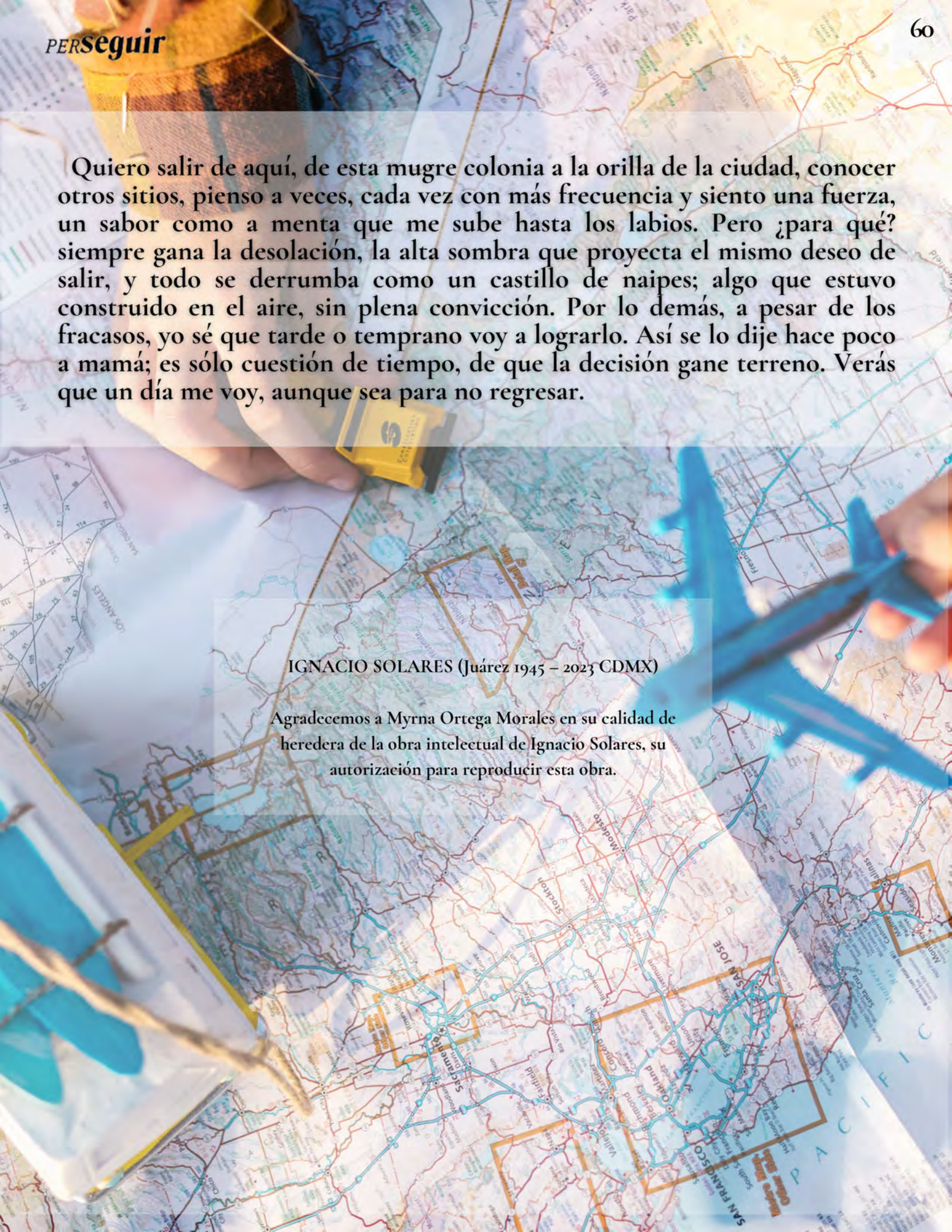


El día que inauguraron la montaña rusa, hace años, no pude comer. Por culpa de mamá -siempre se las ingenia para sembrarme la tentación- vi la noticia en el periódico. Fui corriendo a la cocina a comentárselo, casi llorando y, claro, terminé por preocuparla. Me senté a la mesa con el estómago revuelto y no pude tragar bocado. Aquella noche soñé que iba en uno de los carritos a una velocidad vertiginosa, subiendo y bajando, como si una ola me llevara en su cresta a través de un mar oscuro. Pero antes, por la tarde, me subió la temperatura y luego me bajó repentina, peligrosamente, produciéndome un escalofrío que quemaba aún más que la fiebre y me obligaba a castañetear los dientes. Mamá se desesperó.

- ¿Algo te impide asistir? - preguntó desde la ventana, mientras blandía el termómetro. Yo no podía evitar un llanto convulsivo. Estaba en la cama, cubierto por gruesas cobijas y con una colcha eléctrica encima. Mamá tiene razón, ya no estoy para que me pasen estas cosas.

Mi mayor diversión son los títeres: vienen todos los domingos. Voy al parque desde temprano para encontrar buen lugar. Los maneja un hombre gordo, con las mejillas y la nariz del color de un betabel. Después de la función siempre platicamos un rato. Le encanta mi curiosidad. Se queja de que actualmente a nadie le interesan los títeres. El pobre apenas saca para vivir dando funciones por los parques de la ciudad. Me ha enseñado a manejarlos; en una ocasión hasta me permitió cubrir parte del programa.

Al final, la gente soltó una lluvia de aplausos y tuve que salir a agradecerlos con una respetuosa caravana. El titiritero me ha propuesto que montemos un teatro de muñecos y no sería mala idea. En la colonia hacen falta lugares de diversión. Además de títeres, me gusta el cine (voy los jueves, el día que cambian el programa en el único cine de la colonia), coleccionar álbumes de estampas y leer libros de viajes.



Quiero salir de aquí, de esta mugre colonia a la orilla de la ciudad, conocer otros sitios, pienso a veces, cada vez con más frecuencia y siento una fuerza, un sabor como a menta que me sube hasta los labios. Pero ¿para qué? siempre gana la desolación, la alta sombra que proyecta el mismo deseo de salir, y todo se derrumba como un castillo de naipes; algo que estuvo construido en el aire, sin plena convicción. Por lo demás, a pesar de los fracasos, yo sé que tarde o temprano voy a lograrlo. Así se lo dije hace poco a mamá; es sólo cuestión de tiempo, de que la decisión gane terreno. Verás que un día me voy, aunque sea para no regresar.

IGNACIO SOLARES (Juárez 1945 – 2023 CDMX)

Agradecemos a Myrna Ortega Morales en su calidad de heredera de la obra intelectual de Ignacio Solares, su autorización para reproducir esta obra.

# *La rosa de la Alhambra*

(Continúa y fin. -fragmento- de  
**CUENTOS DE LA ALHAMBRA**)

Tinta de la pluma de: **Washington Irving** (1783 -NEW YORK- 1859)

Años después de las tres princesas, Felipe V fue el primer rey borbón de tierras españolas. Hubo una temporada en que decidió, junto con la reina Isabella, vivir en Granada.

Durante su estancia en esa región hubo un suceso que a continuación contaremos.

Ruyz de Alarcón era un jovencillo de 18 años que gozaba de grandes atenciones de parte de la reina; se había convertido en su paje favorito.

Una tarde en que el joven sacó a pasear a uno de los halcones de la reina, soltó el ave para que volara libre, ésta ya no volvió por sí sola. Voló hasta una de las ventanas de la torre de la Alhambra en que se decía que habían estado encerradas las hijas del rey Mohamed.

El joven, sumamente angustiado, se dirigió hacia el lugar, sin embargo, le fue imposible entrar dado que había una puerta que tan sólo permitía echar una ojeada por una rendija.

Al asomarse, el paje vio que adentra había un jardín hermoso que demostraba que el lugar no estaba abandonado como muchos suponían.

Sin pérdida de tiempo llamó a la puerta y por un instante vio asomarse el hermoso rostro de una chica de unos 15 años. Ruyz se impresionó por la belleza de la chica.

Como no le abrían la puerta, volvió a tocar y de nuevo asomó la joven.

--¿Qué se le ofrece, caballero? --preguntó con gran nerviosismo.

--Soy paje de la reina he sacado uno de sus halcones; al soltarlo ha volado hasta la ventana de esta torre. Si no regreso con él, la reina me reprenderá severamente --y suplicante agregó--, por favor, permítame pasar por él.

--Mi tía Fredegonda se enojaría mucho si lo dejo entrar, siempre me ha advertido que desconfíe de los caballeros como usted.

El paje logró convencer a la muchacha de que lo dejara pasar para que no lo castigarán y al salir se despidió de la joven besándole tiernamente la mano.

--¡Por favor, váyase, caballero! --dijo sonrojándose--. Mi tía está a punto de regresar.

Cuando la tía regresó, notó muy nerviosa a su sobrina y ésta, que no sabía mentir, contó lo sucedido.

--Ya te he dicho, querida Jacinta, que esos hombres no son de confiar, suelen aprovecharse de jovencitas como tú y mi deber es cuidarte --afirmó la mujer.

Por fortuna, para su tranquilidad, a los pocos días los reyes y su séquito decidieron salir de Granada.

La pobre Jacinta sintió mucho la partida de los reyes, pues sin saber cómo, se había enamorado de aquel gallardo paje que le había besado la mano.

Una noche Jacinta se acercó a la fuente del jardín y comenzó a llorar. Las lágrimas que rodaban por su rostro cayeron y se mezclaron con el agua de la fuente; sin saber de qué manera, observó cómo se formaba la figura de una bella mujer que vestía a la usanza de los moros.

Jacinta se quedó impresionada por la aparición, pero no se asustó. Sin embargo, decidió entrar en su casa y contarle a su tía lo sucedido.

--Hija mía, yo creo que estás mezclando tus sueños con la historia de las tres princesas, se dice que dos escaparon y la tercera murió en este lugar. Debes saber que el hombre del que ésta se enamoró se casó con una dama española de la que tú descendes.

--Tía --afirmó Jacinta--, estoy segura de que fue real lo que vi en la fuente.

Al otro día en la noche, Jacinta nuevamente se acercó a la fuente. Y, como la noche anterior, se volvió a formar la figura de la dama.

--Te pido que me ayudes, mi alma no ha podido descansar. Me enamoré de un hombre que me propuso huir con él para compartirme su vida y su fe --y con tristeza dijo--: por cobarde no lo seguí, tal como hicieron mis hermanas con sus enamorados, y morí muy joven.

--¿Cómo te puedo ayudar? --preguntó Jacinta.

--Rociáme con agua y bautízame según tu fe cristiana para que pueda irme a descansar.

La joven hizo lo que la mujer pedía y en un instante se desintegró la forma cayendo en forma de rocío en la fuente.

Jacinta se retiró a descansar con la tranquilidad de haber ayudado a aquella alma.

Al otro día se dirigió a la fuente y grande fue su sorpresa al descubrir en el piso un laúd de plata.

Al empezar a tocarlo, salieron de él las melodías más bellas que jamás se habían escuchado.

Pronto Jacinta se hizo famosa por su música y se le empezó a conocer como la Rosa de la Alhambra.

Su fama llegó hasta el palacio de los reyes. El rey Felipe V se encontraba sumido en una terrible depresión de la que nadie podía sacarlo, así que la Rosa de la Alhambra fue llamada para que tratara de regresar al monarca las ganas de vivir.

Cuando Jacinta llegó a palacio, acompañada como siempre de la tía Fredegonda, y tocó su laúd de plata, logró lo que nadie había podido: devolver la alegría al rey.

En ese momento se reencontraron Jacinta y Ruyz de Alarcón, quien seguía siendo el favorito de la reina.

--Querida --dijo el joven a Jacinta--, te pido que me perdones por abandonarte y que aceptes ser mi esposa.

--No entiendo por qué nunca volviste.

--Le conté a mi padre sobre ti, él es un hombre muy estricto y me obligó a regresar a palacio con los reyes, pero ahora que ellos te tendrán bajo su protección ya nada nos podrá separar --y agregó--: y debes saber que desde que te conocí no he tenido ojos para otra mujer.

De esta manera los jóvenes se casaron y vivieron felices en palacio.

# Detrás de la risa.

Tinta de la pluma de: **Josie Bortz Boone**, Carolina del Norte

La risa símbolo de alegría pudiera ser también mofa, farsa, toque de amabilidad y puede ser muchas otras cosas más. Recientemente en el ámbito político tanto nacional como internacional se ha criticado a algunos candidatos a la presidencia por el simple hecho de dirigirse al público no sólo sonríen, sino que expresan su diálogo con risas como fuera de contexto, es decir, una risa que tal vez rebasa la expectativa de la concurrencia formal. Muchas veces la risa puede ser inesperada. Dependiendo del tono de risa es la reacción de su influencia en los oyentes. En una reunión de negocios por lo general son rígidas, pero no está exenta de que pueda ocurrir algún improvisado comentario o acción que provoque la sonrisa y hasta la risa a coro. Puede ser que la estética de la sonrisa no exista a menos que se exprese fingida y hasta con mofa. En una reunión académica por lo regular no falta la guasa ya sea entre los colegas y aun en la sala de clase efectuada por el profesor o por el estudiante. Cuando el individuo tiene un buen sentido del humor, el ambiente se torna relajado y se dice que es bueno romper el hielo al inicio de cualquier charla en la que no se espera rigidez de los asistentes. La risa aporta la sensación de bienestar, relajación, enviando a la vez una energía positiva, por lo general es proporcionada por una persona con iniciativa, por la cordialidad y afán de tener armonía en el diálogo, con un mensaje que, bajo el influjo de la felicidad, puede surgir el chascarrillo. Muchas veces sin intención de hacerlo, la risa surge dado su estado de ánimo auténtico, olvidando con ello hasta los protocolos que marcan los círculos de la sociedad. Una simple sonrisa causa bienestar a quien la percibe, pero tal vez la puede ignorar por precaución de causar algún inconveniente. La risa es una luz de optimismo que refleja plena salud mental y física. Al reír el cerebro libera oxígeno y con ello compuestos químicos como son: endorfina, serotonina, dopamina y adrenalina. Esta química alivia el estrés, mejora la ingesta, estimula el corazón, los pulmones, aumenta las endorfinas. La risa es una relajación espontánea, es vitamina, analgésico, como resultado es la psicofísica de la alegría.

No hay que olvidar que la risa también tiene su lado oscuro como es el miedo, enojo, nerviosismo, obviamente revelado por algún movimiento corporal o gesto facial que refleje esa expresión emocional. Algunos individuos mantienen una risa abierta, franca pero que detrás de esta portan una máscara para esconder su melancolía, aguda tristeza, profunda depresión y su escape es reír, compartir su sentido del humor fingido, ya sea con chistes o utilizando el sarcasmo o tal vez gozando de una auténtica imaginación cómica. No obstante, una vez que se encuentran en la soledad les embarga la sombra de la depresión, un ejemplo se constata con el actor estadounidense Robin Williams (1951 – 2014), él poseía extraordinario talento para hacer reír y su sentido del humor destacaba por la sagacidad con que lo manejaba para que en la audiencia fluyera la risa, muchos terminaban con escandalosas carcajadas sin medida. Tristemente la depresión acabo con su capacidad del arte de hacer reír terminando su vida con el suicidio. Charles Chaplin dijo: “Un día sin risa es un día perdido”. La risa posee sus propios sedantes naturales, su propia forma de participar en una juguetona interacción, proporcionando así jovialidad. Un reflejo contradictorio es el reír al celebrar la vida y la muerte, ambas son resurgir, renovarse, existir y luego desaparecer; pero prevalece la sonrisa, a veces la risa a plena carcajada, como se aprecia en la cultura mexicana al festejar “El día de los muertos”.

En las obras del pintor sevillano Diego Velázquez (1599 – 1660) expone en sus imágenes una sensación cómica. La estética que aplica a sus personajes rústicos se puede encontrar en borrachos, bobos, picaros de forma burlesca que ríen, provocan la risa; su producción carnavalesca es un eje de burla a individuos nobles y cortesanos. Esta estética ridiculiza a sus personajes, los muestra con un gran sentido del humor, estrategia bien condicionada a la vida del ser humano, como lo exhibe burlescamente en “Las meninas”. Un amplio análisis de esto lo mantiene Antonia Morel en su ejemplar *La risa al servicio de lo “ridículo: Ejemplo de Velázquez*.



El poeta nicaragüense Rubén Darío (1867 – 1919) expresó: “Generalmente los hombres risueños son sanos de corazón. La risa es la sal de la vida; la risa de un niño es como la loca música de la infancia.”. Hay personas estrictamente rígidas que pertenecen a un sector muy riguroso en donde los chistes, la sonrisa, las risas están confinadas, sobre todo, para el grupo que pertenece a la disciplina militar, en el cual, la seriedad se tiene que ostentar porque así es requerido: el de tener un comportamiento puntual, el cual es parte de su profesión. El filósofo francés Henri Bergson (1859 – 1941) en su texto *La risa. Ensayo sobre la significación de la risa*, argumenta que: “Esa rigidez constituye lo cómico, y la risa es su castigo”. Sin embargo, hay individuos que no pertenecen a este fragmento y no hay chiste que les mueva las cuerdas de la simpatía, reaccionan asombrados ante la risa de otros, sin encontrar la razón de esa risa, tal vez genéticamente hablando les faltó la glándula de la alegría.

Por otra parte, hay sujetos que tienen un sentido del humor negro y nato, siempre a flor de piel, para muchos este sentido del humor es complejo, difícil de captarlo, entenderlo, no obstante, algunos lo asimilan inmediatamente, a otros les lleva tiempo digerirlo, en muchos casos no es fácil detectarlo. Tal es el caso del escritor mexicano Jorge Ibargüengoitia que aplica el sentido del humor negro tenazmente en sus novelas, lo emplea con destreza, ejemplo de esto es; “*Dos crímenes*” que más tarde se llevó a la pantalla grande (1993 – 1994). El sentido del humor puede causar crisis de risa, pero a quien le gusta reír es una magnífica medicina, como bien lo asienta el escritor y humorista estadounidense Mark Twain (1835 – 1910) “La raza humana tiene un arma verdaderamente eficaz: la risa. Sin duda la risa es una respuesta biológica, determinada a estimular o a contagiar a otros.



# Jitrik, Palau, Huerta: el arte de la resistencia creativa

Tinta de la pluma de: **Gabriel Trujillo Muñoz**, Mexicali, B.C.

Los tres creadores que voy a mencionar los conocí, ya sea personalmente, ya sea a través de sus obras, cuando comenzaba el largo camino de la literatura, allá, en el primer lustro de la década de los años ochenta, en un siglo que parece una mitología que ahora tantos añoran. Pero para los que vivieron esos tiempos, no había más que la habitual incertidumbre, la necesidad de exponer el vacío de un mundo donde la riqueza y la fama eran todo lo que contaba, donde las artes eran un espacio de resistencia ante la voracidad codiciosa del mercado en marcha. Y en esas resistencias, la palabra contaba, la creación artística se volvía una trinchera cultural, un campo de batalla entre el yo y el nosotros.

## *Noé Jitrik*

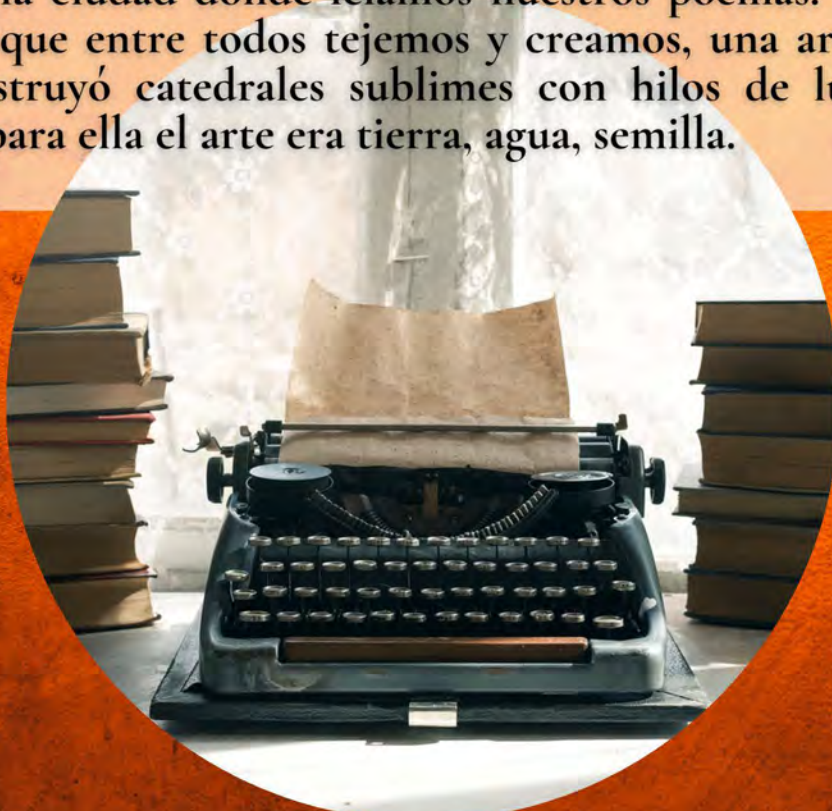
Cuando supe de la muerte de Jitrik pensé en los libros del Bicho, que publicara la legendaria editorial Premiá hace cuarenta años. En aquellos tiempos, México era uno de los países donde recalaban los intelectuales sudamericanos que huían de las dictaduras de la parte austral de nuestro continente. Muchos de esos exiliados, se convirtieron en profesores de las universidades de nuestro país o de los Estados Unidos. Muchos de ellos continuaron escribiendo lo que mejor sabían hacer: novelas, ensayos, poemarios, crónicas, tratados. Muchos aportaron su sabiduría y publicaron en las editoriales nacionales del momento, como la ya mencionada Premiá.



Noé Jitrik, argentino nacido en 1928, fue uno de esos profesores que no se quedó en el culto académico, sino que se presentaba como un literato de espíritu completo, un autor que hizo de la lectura su horizonte de vida, un estudioso que también fue novelista, poeta, cuentista y crítico literario. De él aprendí que no era necesario exponer lo que cada uno conoce con retruécanos. Pregonaba que el atributo mayor de la escritura era la nitidez. Silvina Frieria lo llama un “maestro de las letras hispanoamericanas” y es importante recordar que vivió de 1974 a 1986 en México, ofreciendo su cátedra franca y profunda a quien quisiera atenderla. Y vuelvo a la palabra nitidez. Aquello que es claro, que no trata de ocultarse, de velar la realidad. Aquello que da una imagen más precisa del mundo que habitamos. Aquello que nos ofrece detalles que antes no veíamos. Jitrik buscaba crear una obra que fuera más honesta a la mirada, pero eso no significaba que fuera más fácil para el lector. Y esa lección sigue vigente aun en nuestros días. Un viaje donde el escritor observa su derredor y descubre las magníficas imágenes de “infinita indefinible felicidad”.

### *Marta Palau*

Menuda. De ojos vivaces. Siempre atenta al mundo, a sus tormentas y tormentos. La vi por vez primera en Morelia, Michoacán, en el segundo Festival Internacional de Poesía en octubre de 1983. O mejor dicho: conocí su obra monumental, su selva de nudos y cascadas que servía de escenografía en el teatro de la ciudad donde leíamos nuestros poemas. Marta Palau fue fiel al presente que entre todos tejemos y creamos, una artista aparte, una mujer que construyó catedrales sublimes con hilos de luz y cuerdas de viento. Porque para ella el arte era tierra, agua, semilla.



Años más tarde, la encontré coordinando el salón de los Estandartes en el Centro Cultural Tijuana, peleando por los nuevos creadores fronterizos sin perder de vista la tradición plástica latinoamericana. Marta era una luchadora cuyas manos creaban un bosque de sueños en el corazón del mundo, una mujer que sabía mezclar lo propio y lo universal sin perder su identidad, sin olvidar sus raíces. Una artista que entretejía el mundo y nos lo ofrecía en su ramaje protector, en su fecunda magnificencia. Al ver sus esculturas uno descubre que son seres vivos, árboles que crecen en todas las dimensiones, templos de hilos y telas que son santuarios para los seres humanos que en ellos encuentran abrigo. Ahora que ha fallecido, pienso que Marta siempre fue una artista fronteriza. Una visionaria que intuyó, con sus esculturas, la red de la convivencia y la concordia.

He ahí la mejor lección que nos dejara esa española-mexicana: nadie es una isla sino raíces, ramas, tronco, hojas. Aquello que es naturaleza orgánica, mundo autónomo, sombra fértil. Suma de bienaventuranzas que todos debemos agradecerle.

#### *David Huerta*

Siempre he sido un lector de poesía. No sólo de los autores de prestigio sino de todos aquellos que nos han dejado un testimonio en verso de sus vidas, de sus intereses creativos, de sus experiencias intelectuales en los tiempos que les ha tocado vivir. Para los años ochenta del siglo pasado, era lector de los poetas mexicanos. No me conformaba con Paz, Huerta, Pacheco, Becerra, Aridjis o Chumacero. También compraba poemarios de aquellos que eran los más cercanos a mi generación. Ahí me decantaba por Alberto Blanco, Marco Antonio Campos, Elsa Cross, Vicente Quirarte y David Huerta, entre muchos otros. Los cinco eran, a no dudarlo, como mis hermanos mayores en el arte de escribir versos. Todos seguían su propio camino, pero era David quien más experimentaba, publicando poemas que iban más allá de hacer tributos a nuestro pasado poético.

En aquellos tiempos, allá por los años ochenta del siglo pasado, los poetas jóvenes nos veíamos como artesanos de la palabra, como gente que pulía sus versos con infinita paciencia. Pero un día, por casualidad, me topé en la Librería de Cristal, con *El espejo del cuerpo*, un poemario de Huerta publicado por la Universidad Nacional Autónoma de México en 1980. Yo ya había leído *El jardín de la luz*, también publicado por la UNAM en 1972, que era su primera publicación como poeta cuando David apenas tenía 23 años de edad.

El jardín de la luz era un conjunto de poemas muy formales, muy bien hechos, pero todavía sin una personalidad definida. En cambio, *El espejo del cuerpo*, dedicado a glosar la experiencia dancística desde un verso más libre y expansivo, me dio una sorpresa. Como el propio David lo comentaba: ante un concurso con fecha cercana se dispuso a escribir un poema diario para cumplir con la fecha de entrega y ganó el certamen. No se trataba de seguir los cánones establecidos sino la sapiencia de las pasiones por otro arte: el del cuerpo en movimiento.

Pero David Huerta aún no nos daba su sorpresa mayor. En 1987, publicó en la editorial Era, *Incurable*. Fue, en su momento, un libro que todos los poetas mexicanos nos pusimos a leer y discutir. No se vio, entonces, como un poema monolítico, cumbre de la nueva poesía nacional, sino como un árbol en crecimiento constante, una obra orgánica que se movía con las ráfagas del viento de la historia, el monólogo interior y el juego de espejos del mundo. Deslumbraba e irritaba al mismo tiempo. Como una ruta de vuelta al barroco y a la selva de signos de Saint-John Perse, podía verse a la vez como un mapa de visiones personales y un tratado hermético. Desde entonces, Huerta fue una obra a leer, un campo de pruebas poéticas a nuestro alcance. Su muerte, a los 72 años de su edad, nos recuerda qué tan frágiles son los poetas y qué tan duradera es su obra. Porque sus versos, como las lámparas votivas, no dejan de alumbrar nuestro camino, de ofrecernos “su arcilla, su memoria”. Su reciedumbre.



**TODOS PARA EL MAQUILLISTA PROFESIONAL EN MÉXICO**



# EL GLOBO BAMBALINAS

Maquillaje y productos relacionados para Teatro, Cine, Moda, Efectos Especiales.  
Distribuidores oficiales de Ben Nye y otras grandes marcas a nivel mundial.

- **Todo para el maquillista profesional de moda, editorial, efectos especiales, cine, teatro y televisión.**



- **Tenemos importantes marcas como RCMA, Joe Blasco, Pros-Aide, Dermacolor, Skin Aq, Illustrator, Rubberwear, Paradise Graftobian, BGE, Freakshow.**

- **Somos los únicos distribuidores oficiales de la marca Ben Nye en México.**



- **Aprovecha nuestros descuentos para trabajadores de medios como TV Azteca, Televisa, Canal Once e Imagen TV, así como para estudiantes maquillistas.**

- **Hacemos envíos dentro de CDMX y a todo México.**



**¡Síguenos en nuestras redes!**



# RP

restauración

## ARTE, LIBROS Y DOCUMENTOS

---

**DIAGNÓSTICO | RESTAURACIÓN  
ESTABILIZACIÓN | ASESORÍA | TALLERES**

---

55 70 34 08 12

[www.rprestauracion.com](http://www.rprestauracion.com)

🐦 @rpaquini



DIARIO DE

# Los hermanos DE LA tinta



DIARIO DE

# Los hermanos DE LA tinta

# 45

*Au lecteur*

*Là s'attise, l'erreur, le péché, la lésine,  
Occupent nos esprits et travaillent nos corps,  
Et nous alimentons nos aimables remords,  
Comme les mendiants nourrissent leur vermine.*

*Nos péchés sont têtus, nos repentirs sont fâches;  
Nous nous faisons payer grassement nos aveux,  
Et nous rentrons gaiment dans le chemin  
bourbeux,  
Croyant par de vils pleurs laver toutes nos taches.*

*Sur l'oreiller du mal c'est Satan Trismégiste  
Qui berce longuement notre esprit enchanté,  
Et le riche métal de notre volonté  
Est tout vaporisé par ce savant chimiste.*

*C'est le Diable qui tient les fils qui nous remuent !  
Aux objets répugnants nous trouvons des appas ;  
Chaque jour vers l'Enfer nous descendons d'un  
pas,  
Sans horreur, à travers des ténèbres qui puent.*

*Ainsi qu'un débauché pauvre qui baise et mange  
Le sein martyrisé d'une antique catin,  
Nous valons au passage un plaisir clandestin  
Que nous pressons bien fort comme une vieille  
orange.*

CHARLES BAUDELAIRE. (1821-Paris-1867)



# DIARIO DE LOS HERMANOS DE LA TINTA



## HERMANO MAYOR Y FUNDADOR

Carlos Bracho

## HERMANARIO:

### COORDINACIÓN

Carlos Bracho Bustamante

### DISEÑO Y EDICIÓN

Nora Andalón Galindo

### PUBLICIDAD

Graciela Bracho

### ASESORÍA LEGAL

Betty Zanolli Fabila

### LOGO

Luis Garzón

### PORTADA

Luis Garzón

## CONSEJO EDITORIAL

Dionicio Morales

Norma Domínguez De Dios

Ignacio Trejo Fuentes (+)

Juan Luis Nutte

## CONTACTO

Bucareli N. 128 depto C-8  
Col. Juárez CP 06600  
Alcaldía Cuauhtémoc  
CDMX  
bracho.c@gmail.com

## ¡Síguenos en nuestras redes!



Diario de los Hermanos de la Tinta es una edición mensual editada por Carlos Enrique Bracho González. Bucareli 128, departamento C-8, Colonia Juárez C.P. 06600, Alcaldía Cuauhtémoc, Ciudad de México. <https://www.hermanosdelatinta.com>, contacto: [cbracho@prodigy.net.mx](mailto:cbracho@prodigy.net.mx)

Editor responsable: Carlos Enrique Bracho González, Reserva de Derechos al Uso Exclusivo en trámite e ISSN en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor.

Consejo editorial: Carlos Bracho, Dionicio Morales, Norma Domínguez De Dios.

Diseño y Edición: Nora Andalón Galindo

# Editorial



En este mundo imperan los ruidos de las bombas, de las balas y de las músicas estruendosas de ciertos espectáculos masivos, hechos para distraer, no para pensar en lo que este planeta debe ser. Multitudes conscientes acuden a esas fiestas. Es la moda. Mientras, la barbarie de la guerra se ensaña en las inermes, inocentes multitudes. Realidad que se ve en todos los medios de difusión.

Por otro lado, unas minorías insumisas asisten a las salas pequeñas a escuchar a Stravinski -o en su casa, a Beethoven o a los Rolling's, y caminando por las salas de los museos gozan a J. M. Velasco, a Herrán y a Modigliani. Y nosotros las hermanas y los hermanos de la tinta, como esas minorías, vivimos a la antigua: leyendo en libros de papel a Rulfo, a Chejov, a Ibsen; escuchando a Wagner, a Revueltas, a Bach (y a veces al Charro Avitia); admirando los vuelos de las mariposas, recreando la vista con las auroras boreales; nuestros ojos, dirigidos a la ventana que mira al bosque, se sorprenden ante el vuelo rasante de los colibríes. Y a un lado de nuestra mesa, junto a los libros de Poe, de Sábines, para atenuar los ruidos de los tanques de guerra y de los volúmenes ensordecedores de ciertos conciertos populares, el vaso de vino tinto, el mezcal, el habano, el Té, la jarra de agua de tamarindo... Y esperando el turno para ser releídos: Borges, Rimbaud, la Mistral y Mann. E ir juntando la plata para adquirir libros (o pedirlos prestados a Castañón o a Ruiz Dueñas) de las poetas del momento actual y de los jóvenes novelistas que ocuparán los lugares de los consagrados...

**Carlos Bracho**

*PER***verso**

8 UN POCO DE HISTORIA  
*Dionicio Morales*

10 X LA FORTUNA  
*Bernardo Ruiz*

11 LUNA LLENA  
*Cruz Villanueva*

12 50 POEMAS. POR LA MAÑANA  
EMPEDRADA.  
*Mario del Valle*

15 AL LECTOR  
*Charles Baudelaire*

16 LA INDEPENDENCIA  
*Alfonso Teja Zabre*

*PER***óxido**

18 CUENTO 3, CUENTO 1  
*Eduardo Rodríguez Solís*

20 MARISMAS XXV  
*Jorge Ruiz Dueñas*

22 AQUILES  
*Nicola Abbagnano*

23 SUBIMOS AL VAGÓN  
*Carlos Bracho*

24 BESOS DEL DIABLO  
*Ignacio Trejo Fuentes*

26 COLIBRÍ  
*Clío Yazmín Castro Hernández*

# PERdurable

28 5. PERSONAJE PREFERIDO: MONTAIGNE

**Adolfo Castañón**

31 EL SANTO Y LA PLUMA

**Nora Andalón Galindo**

36 FUEGO

**Blanca Mart**

39 LA PALABRA ENEMIGA

**Jaime Labastida**  
(Felipe Garrido)

43 CENTENARIO DEL FALLECIMIENTO DE VLADIMIR  
LENIN (I)

**José Miguel Naranjo Ramírez**

49 FRANCO MORETTI Y EL  
LABORATORIO LITERARIO DE  
STANFORD

**Betty Zanolli Fabila**

50 RATAS

**Susana Arroyo Furphy**

# PERseguir

53 MIGUEL MAYORAL. UN FOTÓGRAFO  
EN TRANSFORMACIÓN

**Noemi Magallanes Coronel**

56 LENGUAJE ELÁSTICO

**Cruz Villanueva**

58 LA CIUDAD PROHIBIDA

**Ignacio Solares**

61 LA ROSA DE LA ALHAMBRA

**Washington Irving**

64 DETRÁS DE LA RISA.

**Josie Bortz**

67 JITRIK, PALAU, HUERTA: EL ARTE DE  
LA RESISTENCIA CREATIVA

**Gabriel Trujillo**

CONTENIDO

# Un poco de historia (Fragmento)

Tinta de la pluma de: **Dionicio Morales** Cunduacán, Tabasco

Conocí a Irene Arias en 1964. En el OPIC (Organismo de Promoción Internacional de Cultura, dependiente de la Secretaría de Relaciones Exteriores, que dirigía el escritor y diplomático Lic. Miguel Álvarez Acosta, cuyo colaborador principal era el poeta sonoreense Abigael Bohórquez). Irene iba acompañando a su hermana la poeta Olga Arias.

De Olga había leído ya algunas publicaciones suyas, y de Irene tenía noticias porque había estado casada con un poeta amigo mío en aquel entonces, Carlos Nieto -hermano del pintor Rodolfo Nieto que por aquellos años triunfaba en París- cuyo libro ella había ilustrado.

A principios de los años setenta, en 1971, Irene cumplía diez años de haber inaugurado sus dos primeras exposiciones en la Ciudad de México, 1961: una individual en la Galería "Excelsior", otra en la Galería "Chapultepec", del INBA.

Con ese motivo la convencí de que presentara en las "Galerías de la Ciudad de México" -ya desaparecidas-, de la Alameda Central, dirigidas por mi amigo el poeta Manuel Aguilar de la Torre, arriba de la Galería de Cristal, una retrospectiva de su obra, hecho que no es muy común en la carrera de un artista plástico tan joven.

A insistencia suya, le escribí una pequeña nota para la invitación, no sin cierta vergüenza porque sabía que críticos de arte profesionales y visionarios, como Margarita Nelken, Jorge Juan Crespo de la Serna, Antonio Rodríguez, Enrique F. Gual, entre otros, se habían ocupado con certeza y elogios de su obra. Ella quería el texto de un poeta, decía. Yo, que por aquellos años presumía de ser un poeta joven, no sospechaba que en ese momento con mi breve nota sobre la pintura de Irene Arias, caería para siempre en los laberintos y las resbalosas profundidades de la pintura como espectador para no abandonarla jamás.





Esa retrospectiva de Irene Arias me llevó a descubrir otro camino del arte para la realización de mis inquietudes juveniles -eran muchas- y desde entonces hice de la pintura mi “otra” poesía. Han pasado algunos años, por no decir muchos, desde que escribí esa primera nota y no tengo palabras para agradecer a Irene Arias, a su pintura, a su arte, a su personalidad, a su generosa amistad, que me haya mostrado un camino que mi engeguedora juventud no vislumbraba y que ella se encargó, con su obra, de revelar.

*(IRENE ARIAS. Mazatlán 1936- 2017 Durango)*

DIONCIO MORALES. De su libro IRENE ARIAS

El paisaje poético del alma.

Instituto de Cultura del Estado de Durango. 2013

# X La fortuna

Tinta de la pluma de: **Bernardo Ruiz** CDMX

**M**i nombre es suerte,  
reino sobre paradoja,  
y castigo a quien confunda  
mi sombra con la de Destino.

Asómbrate con mi plenitud,  
con mi belleza,  
suprema perfección a la que aspira  
la mujer total, la arquetípica,  
con quien todo hombre sueña.

Noches tenemos,  
en las que amable  
soy contigo.

Hay después días  
en que te ignoro  
o apenas  
para ti sonrío.  
No esperes nada,  
salgan de casa mis enemigos:  
buena, indiferente, mala  
-mujer, al fin-,  
estoy contigo.



# *Luna Llena*

Tinta de la pluma de: **Cruz Villanueva** Madrid, España

**P**ara El  
A mi ventana  
llegó tu voz cálida  
y el sonido  
de tus sandalias



A mi ventana  
llegó tu voz cálida  
y el sonido  
de tus sandalias  
Cruz V

Foto luna llena julio 2024 Madrid



# 50 poemas. Por la mañana empedrada.

Tinta de la pluma de: **Mario del Valle** CDMX

**E**<sup>XV</sup>  
n el acantilado  
uno se inclina para mirar las piedras con asombro.  
En el río, las aguas mojan piedras pulsantes,  
mientras sabias mujeres de turbantes granados predicen el futuro  
en espera del júbilo silencioso de Natura,  
y miran caminos, acueductos, fuentes, templos,  
más todo lo disperso por el orbe  
que ninguna mano midió,  
tocó ni consagró,  
pero es el hechizo y la gloria de lo inexplicable.  
Y la piedra, sin saber qué espera  
elogia con su múltiple aparición  
a la remota Quimera,  
ya sea cisne de cuello imperecedero,  
león con poder hipnótico y muerte congelada,  
y alas de cumbre en cumbre del cóndor  
que define la lejanía con telescópica visión,  
en insurrecto viaje hasta la cima más alta del mundo.

## XVI

Vástagos de la tierra son las piedras.

Rocas vivientes

en las puertas del sueño

que cambian su rumbo

como el mundo cambia su apariencia,

peso, tonelaje, ensamble,

creando siempre un nuevo suelo de la arcilla madre,

y la tierra responde

en quicios de granito envueltos

en oscuros reposos esperando la aventura

y el sueño de la muralla,

el ídolo y el sacrificio de la muerte.

Estos lechos son la aventura de la fuerza.

Y el cinabrio pegado a los muros

forma cicatrices,

surcos para las raíces

y alienta serpentinadas primaveras

en los andadores de la caverna adusta

y en los pueblos levanta el ánimo

y la gente canta loas.

Los ojos de los leones antaño

guardaban las puertas de los dioses

y ellos solían pasear libremente

mirando como el aire de cualquier día

se transformaba en agua, fuego y luego en piedra.